



Vivencia emocional en tres adolescentes del municipio de Girardota frente a la ausencia paterna: un estudio cualitativo.

Wendy Juliana Betin Buitrago

Elizabeth Madrid Ospina

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Centro Universitario Bello (Antioquia)

Programa Psicología

abril de 2025

Vivencia emocional de tres adolescentes del municipio de Girardota que han experimentado la ausencia de la figura paterna.

Wendy Juliana Betin Buitrago

Elizabeth Madrid Ospina

Monografía presentado como requisito para optar al título de Psicólogo

Asesor(a)

CRUZ ELENA GOMEZ GIRALDO

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Centro Universitario Bello (Antioquia)

Programa Psicología

abril de 2025

Dedicatoria

Dedicamos este trabajo de grado a Dios, fuente de sabiduría, fortaleza y guía a lo largo de todo este proceso académico.

A nuestras familias, por su apoyo incondicional, su paciencia y su constante aliento, que fueron fundamentales para alcanzar esta meta.

A nosotras mismas, por la perseverancia, el compromiso y la resiliencia demostrada frente a los desafíos presentados en el camino.

A todas las personas que, de una u otra manera, contribuyeron a nuestro crecimiento personal y profesional, y que hicieron posible la culminación de este proyecto.

Agradecimientos

Agradecemos de manera especial a Dios, quien nos ha sostenido y dado la luz necesaria para culminar esta etapa tan importante de nuestras vidas.

A nuestras docentes Cruz Elena Gómez Giraldo y Yeny Leydy Osorio Sánchez, quienes, con su dedicación, compromiso y orientación académica, fueron piezas clave en el desarrollo de este trabajo de grado. Gracias por su paciencia, sus enseñanzas y su constante motivación.

A la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO Bello, por brindarnos el espacio, las herramientas y la formación necesaria para crecer no solo como profesionales, sino también como personas.

A nuestras familias y seres queridos, por ser nuestro mayor soporte emocional, por creer en nosotras y por acompañarnos en cada logro y cada desafío.

Finalmente, a todos aquellos que, directa o indirectamente, hicieron posible la realización de este sueño. A todos, ¡gracias!

Tabla de contenido

Resumen	8
Abstract	9
Introducción	10
Planteamiento del Problema	12
Justificación	16
Antecedentes de Investigación	18
Marco Teórico	26
Teoría Cognitiva de Aaron Beck	26
Teoría sobre la Adolescencia	29
Marco Conceptual	30
Adolescencia	30
Ausencia Paterna	31
Experiencia Emocional	31
Apego y Vínculos Afectivos	31
Resiliencia	32
Construcción de Identidad	32
Vínculos Sustitutos	33
Marco Normativo	34
Constitución Política de Colombia (1991)	34
Convención sobre los Derechos del Niño (1989)	35
Ley 1090 de 2006 – Ley del Psicólogo en Colombia	35
Lineamientos Éticos en Investigación con Menores de Edad	35
Objetivos	36
Objetivo General	36
Objetivos Específicos	36
Metodología	37
Enfoque	37
Método	37

Tipo de Investigación	37
Población.....	38
Muestra.....	38
Criterios de Inclusión	38
Criterios de Exclusión.....	39
Técnicas e Instrumentos de Recogida de Información.....	39
VARIABLES DE INVESTIGACIÓN /UNIDADES DE ANÁLISIS	39
Descripción de Variables/ Categorías y Subcategorías de Análisis.....	40
Categoría 1: Vivencias Emocionales Frente a la Ausencia Paterna	40
Subcategorías.....	40
Categoría 2: Estrategias de Afrontamiento	41
Subcategorías.....	41
Categoría 3: Percepción de la Figura Paterna.....	41
Subcategorías.....	42
Plan de Análisis	42
Procedimiento.....	43
Consideraciones éticas.....	43
DISCUSION, ANALISIS Y HALLAZGOS.....	45
Capítulo 1	45
Narrativas de lo Emocional por la Ausencia Paterna.....	45
Tristeza y Nostalgia: El Vacío Afectivo	46
Rabia y Resentimiento: La Traición Emocional.....	48
Indiferencia o Negación Emocional: Cerrar la Herida.....	50
Capítulo 2	52
Cambios en la Dinámica Familiar	56
Presencia de Figuras Sustitutas: ¿Reemplazo o Compañía?	58
Capítulo 3	59
Estrategias de Afrontamiento por la Ausencia Paterna	59

Apoyo Emocional: La Familia Como Sostén	60
Afrontamiento Mediante Actividades y Recursos Personales	61
Capítulo 4	63
Impacto de la Ausencia Paterna en la Identidad Adolescente	63
Auto concepto y Ausencia Paterna.....	64
Reconfiguración de la Identidad Desde la Resiliencia	65
Conclusiones	67
Referencias.....	69
Anexos.....	75

Resumen

La adolescencia es una etapa del desarrollo humano marcada por profundos cambios emocionales, cognitivos y sociales. En este periodo, la presencia de figuras significativas como el padre desempeña un rol crucial en la consolidación de la identidad y la estabilidad emocional. La ausencia paterna, ya sea por abandono, separación o muerte, puede dejar huellas importantes en los adolescentes, afectando su autoestima, su regulación emocional y su manera de establecer vínculos afectivos. Esta investigación, de enfoque cualitativo con fundamento en la psicología cognitiva, exploró las vivencias emocionales de tres adolescentes de Girardota que han vivido la ausencia de su padre. A través de entrevistas semiestructuradas y un análisis basado en categorías construidas desde la teoría cognitiva, se identificaron emociones predominantes como tristeza, rabia e indiferencia, así como estrategias de afrontamiento desarrolladas para resignificar esta ausencia. Los resultados evidencian la diversidad de narrativas construidas por los adolescentes, resaltando la importancia de acompañar estos procesos emocionales para favorecer su desarrollo integral.

Palabras clave:

Ausencia paterna, adolescencia, emociones, afrontamiento, psicología cognitiva, vínculos afectivos.

Abstract

Adolescence is a critical stage of human development, characterized by profound emotional, cognitive, and social changes. During this period, the presence of significant figures such as the father plays a crucial role in consolidating identity and emotional stability. The absence of the father, whether due to abandonment, separation, or death, can leave significant marks on adolescents, affecting their self-esteem, emotional regulation, and ability to form affective bonds. This research, with a qualitative approach grounded in cognitive psychology, explored the emotional experiences of three adolescents from Girardota who have experienced the absence of their father. Through semi-structured interviews and an analysis based on categories constructed from cognitive theory, predominant emotions such as sadness, anger, and indifference were identified, as well as coping strategies developed to resignify this absence. The results highlight the diversity of narratives constructed by the adolescents, emphasizing the importance of supporting these emotional processes to foster their integral development.

Keywords: Father absence, adolescence, emotions, coping, cognitive psychology, affective bonds.

Introducción

La adolescencia representa una etapa crucial en el desarrollo humano, caracterizada por intensos cambios emocionales, sociales y cognitivos. Es durante este periodo que los individuos comienzan a consolidar su identidad, construir proyectos vitales y establecer vínculos afectivos más complejos. La presencia o ausencia de figuras significativas, como el padre, influye de manera decisiva en la forma en que los adolescentes transitan este proceso.

La ausencia paterna, ya sea por separación, abandono o muerte, constituye una experiencia que puede dejar huellas profundas en la construcción emocional y cognitiva de los adolescentes. Desde la perspectiva de la psicología cognitiva, se comprende que las interpretaciones, creencias y esquemas mentales que los jóvenes elaboran frente a esta ausencia condicionan su manera de sentir, actuar y relacionarse con otros (Beck, 1995). Más allá de la carencia física, la falta de una figura paterna puede significar para el adolescente un vacío simbólico que afecta su autoestima, su regulación emocional y sus modelos de vinculación interpersonal.

La presente investigación tiene como objetivo comprender la vivencia emocional de tres adolescentes del municipio de Girardota que han experimentado la ausencia de la figura paterna. A través de un enfoque cualitativo e interpretativo, se exploraron sus relatos, emociones y estrategias de afrontamiento, enmarcados en categorías analíticas construidas a partir de los marcos teóricos de la psicología cognitiva y el desarrollo adolescente.

El interés por abordar este tema surge de la necesidad de visibilizar las narrativas personales que los adolescentes construyen frente a una ausencia que, aunque puede ser normalizada socialmente, implica procesos internos de resignificación y adaptación. Comprender estas vivencias permite no

solo aportar a la reflexión académica, sino también generar insumos para intervenciones más sensibles y ajustadas a las necesidades emocionales de esta población.

Así, esta monografía busca dar voz a las emociones, los silencios y los aprendizajes de los adolescentes frente a la ausencia de su padre, entendiendo que en cada relato se tejen experiencias únicas que merecen ser escuchadas, analizadas y comprendidas en su complejidad.

Planteamiento del Problema

En América Latina, la ausencia de la figura paterna en el hogar es una situación cada vez más común y preocupante, con un impacto evidente en el desarrollo emocional y social de los adolescentes. Si bien la familia tradicional, compuesta por padre, madre e hijos, ha sido el modelo predominante a lo largo de la historia, en las últimas décadas se ha producido una transformación en las estructuras familiares, producto de cambios socioculturales y económicos (Therborn, 2004). Durante el siglo XIX y buena parte del siglo XX, las normas sociales y religiosas enfatizaban la permanencia del padre en el hogar como una obligación moral y económica, reforzando la idea de que las familias debían mantenerse unidas a toda costa. Sin embargo, con la llegada de movimientos feministas, cambios en la legislación del divorcio y una mayor independencia económica de las mujeres, la estructura familiar tradicional comenzó a modificarse, permitiendo la ruptura de relaciones en contextos de insatisfacción o violencia (González, 2018).

La tendencia al alza de hogares monoparentales, principalmente encabezados por mujeres, ha generado un entorno en el que una parte significativa de los jóvenes crece sin la presencia del padre. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, “entre el 10% y el 15% de los hogares en la región son monoparentales” (CEPAL, 2021, p. 23). En países como Brasil y México, aproximadamente el 30% y el 28% de los menores, respectivamente, crecen sin la figura paterna (Instituto Brasileño de Geografía y Estadística [IBGE], 2020; Consejo Nacional de Población [CONAPO], 2020). Este fenómeno responde a factores como el incremento de las tasas de divorcio, separaciones y el crecimiento de nacimientos en madres solteras jóvenes, según el Banco Mundial (2022).

En la sociedad latinoamericana del siglo XXI, la ausencia paterna ha dejado de ser vista únicamente como resultado de la viudez, que era la causa predominante en siglos anteriores, y ahora responde a múltiples factores como el abandono, la emigración, el divorcio o la falta de reconocimiento de paternidad (Arias & Bello, 2020). Esto ha provocado que la figura del padre pierda parte de su rol tradicional de proveedor exclusivo y, en algunos casos, quede completamente relegada en la vida de los hijos (Contreras & Cano, 2019).

La falta de una figura paterna tiene implicaciones profundas para los adolescentes, quienes pueden experimentar dificultades en la regulación emocional y su entorno. UNICEF advierte que "la falta de una figura paterna estable puede afectar negativamente el rendimiento académico y la estabilidad emocional de los niños y adolescentes" (UNICEF, 2021, p. 45), además de incrementar la presión económica y emocional sobre las madres, quienes deben asumir solas la crianza y el sostenimiento del hogar. Teniendo en cuenta este creciente fenómeno, llama la atención que persista una escasez de investigaciones que aborden la experiencia emocional de los adolescentes frente a la ausencia paterna, dejando un vacío significativo en la comprensión de sus efectos.

En Colombia, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF, 2019) indica que el rol del padre es fundamental no solo en la provisión de recursos materiales, sino también en la formación afectiva y emocional de los hijos. Este asunto se vuelve aún más relevante al considerar los datos locales. Así, en Antioquia, la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) realizada en 2023 por la Gobernación, proporciona información sobre las estructuras familiares; según esta encuesta, "en el año 2023 se entrevistaron 35,375 hogares en los 125 municipios del departamento" (Gobernación de Antioquia, 2023). Uno de los hallazgos principales indica que la jefatura femenina es predominante en el 40.7% de los hogares, lo que impacta significativamente

la organización y dinámica familiar. Las mujeres dedican entre 8.4 y 12.5 horas diarias al cuidado de niños y adultos mayores, evidenciando una desigualdad de género en las responsabilidades de cuidado.

Según el ICBF (2019) y otras entidades dedicadas al bienestar infantil, la falta de un padre presente puede tener consecuencias emocionales a largo plazo, especialmente en la adolescencia, cuando se consolidan aspectos clave de la identidad y el sentido de pertenencia. Los adolescentes que crecen sin una figura paterna estable pueden experimentar sentimientos de abandono y tristeza, y algunos desarrollan mecanismos de afrontamiento poco saludables, como la agresividad o el aislamiento social (ICBF, 2019).

Aun con la creciente conciencia sobre la importancia de la figura paterna en el desarrollo emocional, los estudios enfocados en la experiencia de adolescentes que enfrentan esta ausencia siguen siendo limitados e, incluso, hay contextos locales en los que aún no se estudia formalmente el fenómeno, como el municipio de Girardota (tal como se evidenciará más adelante en los antecedentes). De hecho, no se encuentran datos sociodemográficos sobre la presencia de los hogares monoparentales con jefatura femenina en los documentos de las recientes administraciones de esta localidad, lo que revela un vacío importante en la literatura existente.

Es fundamental reconocer que no todos los adolescentes afectados por la ausencia paterna desarrollan necesariamente problemas emocionales o conductuales. Algunos logran desarrollar resiliencia, apoyados por redes familiares o sociales, lo que sugiere que la experiencia de la ausencia del padre es diversa y compleja.

El ICBF ha enfatizado la necesidad de crear entornos protectores para los adolescentes que viven sin una figura paterna, promoviendo intervenciones que fortalezcan el

acompañamiento emocional y psicológico. Según el ICBF (2019), "la ausencia de la figura paterna puede tener efectos significativos en el desarrollo emocional y social de los niños y adolescentes". Sin embargo, no existe una investigación exhaustiva que explore cómo los adolescentes en Girardota experimentan esta ausencia y cómo afecta sus emociones de manera específica, lo que genera la necesidad de investigar más a fondo esta realidad desde una mirada local. De esta forma, surge la pregunta: ¿Cómo han sido las vivencias de tres adolescentes de Girardota que han experimentado la ausencia paterna por motivos de muerte, separación o abandono?

Justificación

La ausencia de la figura paterna representa un fenómeno complejo que, más allá de los datos estructurales o estadísticos, se vive de manera profunda y particular en el plano emocional de los adolescentes. Esta investigación se centra en comprender esas vivencias emocionales en tres adolescentes del municipio de Girardota que han enfrentado la ausencia de su padre por muerte, separación o abandono. Desde un enfoque cualitativo, se busca explorar sus percepciones, emociones y estrategias de afrontamiento, brindando una visión detallada y contextualizada de sus experiencias subjetivas.

Este estudio ofrece un importante aporte social al visibilizar las voces de adolescentes que enfrentan esta realidad, común en muchas familias de Girardota y de otras regiones del país. Al dar cuenta de sus emociones, necesidades y significados, se pretende sensibilizar a la comunidad y a las instituciones, facilitando así el diseño e implementación de programas de acompañamiento que promuevan su bienestar emocional y desarrollo integral.

Además, esta investigación se articula con la literatura existente sobre dinámicas familiares, y en particular sobre la ausencia paterna, ampliando el conocimiento en este campo, como lo señala el ICBF (2019). También permite identificar necesidades emocionales específicas de los adolescentes, lo cual proporciona una base valiosa para futuras intervenciones psicosociales orientadas a este grupo.

Desde el aporte disciplinar, el estudio enriquece el campo de la psicología del desarrollo y la psicología familiar al ofrecer evidencia sobre el impacto emocional y conductual de la

ausencia paterna. Así mismo, contribuirá a la formación de futuros profesionales, quienes podrán usar estos hallazgos para diseñar estrategias de intervención ajustadas a estas vivencias.

Finalmente, desde el punto de vista metodológico, el enfoque cualitativo basado en entrevistas semiestructuradas permite capturar la riqueza subjetiva de estas experiencias, generando una comprensión profunda de la ausencia paterna desde la voz de los propios adolescentes.

Antecedentes de Investigación

En el presente trabajo se realizó una revisión de once artículos utilizando diversas bases de datos especializadas en psicología y ciencias sociales, como Google Scholar, Scielo, ProQuest y Scopus. Los resultados obtenidos a lo largo del estudio, organizados según tres variables clave: año, territorio y área. Para una visualización detallada de los porcentajes, se remite al lector a las gráficas correspondientes que se encuentran en los anexos (p.17), donde se muestran los datos extraídos de Scopus. Es importante destacar que los estudios seleccionados no se presentan en un orden cronológico, sino que se han organizado en líneas temáticas para ofrecer una mejor comprensión de las distintas dimensiones de esta investigación.

En el año 2015, Aguirre desarrolló una investigación cuyo objetivo fue "explorar y comprender las prácticas de paternidad de hombres gays en Ciudad de México" (p. 12). El estudio se llevó a cabo bajo una metodología cualitativa y se entrevistaron a dieciséis padres gays. La selección de los participantes se realizó mediante métodos de muestreo por conveniencia y bola de nieve, buscando padres que se identificaran abiertamente como gays y que tuvieran al menos un hijo. Para la recolección de datos, se utilizó una guía de entrevista semiestructurada, que permitió explorar en profundidad sus experiencias y prácticas parentales. El estudio reveló que "los hombres gays en Ciudad de México ejercen su paternidad de manera coherente con las transformaciones contemporáneas en los roles parentales" (Aguirre, 2015, p. 12).

En el contexto colombiano y en un año más reciente, Rendón y Rodríguez (2021) se ocuparon de "comprender los fenómenos que emergen de la experiencia de la ausencia paterna durante la infancia del adulto con diagnóstico de enfermedad mental" (p. 17). A diferencia del estudio de Aguirre, aquí se contó con ocho participantes, todos hijos de padres heterosexuales. La metodología empleada fue también cualitativa y se utilizaron entrevistas. Los resultados

sugieren que las experiencias de ausencia paterna influyen significativamente en el desarrollo emocional y la salud mental de los adultos, destacando la necesidad de apoyo y comprensión para abordar estos fenómenos.

Según Phasha, Calvin y Mokone realizaron un estudio En 2022 cuyo objetivo fue comprender las experiencias de adolescentes varones que viven en familias monoparentales encabezadas por madres en zonas rurales de Limpopo, Sudáfrica. Los autores utilizaron una metodología basada en entrevistas semiestructuradas y discusiones en grupos focales, lo que permitió obtener narrativas detalladas desde la perspectiva de los adolescentes. En total, se llevaron a cabo ocho entrevistas individuales y una discusión grupal con diez adolescentes que no habían sido entrevistados previamente, con la intención de triangular los resultados. Los hallazgos subrayaron la relevancia de la participación paterna en la formación de la identidad y la moral de los hijos. No obstante, aunque la ausencia del padre suele asociarse con conductas problemáticas, los resultados indicaron que los adolescentes de hogares sin figura paterna no son los únicos que presentan comportamientos antisociales, cuestionando así la idea de que la ausencia paterna es el único factor decisivo en estos casos. El estudio también sugirió que otras figuras masculinas pueden desempeñar un papel fundamental en la transmisión de valores y disciplina a los jóvenes. Como limitación, los autores mencionaron el tamaño reducido de la muestra, lo que señala la necesidad de futuras investigaciones que incluyan a padres ausentes para comprender mejor su impacto en el desarrollo de los hijos.

Según un estudio en el año 2023 por Zimmer, se realizó con el objetivo de investigar cómo la ausencia de los padres afecta la conducta delictiva en adolescentes, empleando tanto modelos económicos como empíricos. “El estudio adoptó un enfoque empírico con efectos fijos dinámicos para controlar la heterogeneidad no observada, y los resultados fueron obtenidos a

través de métodos bayesianos” (Zimmer, 2023) El enfoque bayesiano se basa en usar probabilidades iniciales, o subjetivas, que se refinan conforme se adquiere nueva evidencia, integrando así conocimientos previos para mejorar las inferencias en una investigación. Los resultados del estudio señalaron que la falta de una figura paterna no es un factor que incremente directamente la criminalidad; más bien, otros elementos en las familias sin padres ausentes parecen tener un mayor impacto en la conducta delictiva. Asimismo, los análisis sugirieron que la ausencia parental no tiene un efecto directo en la actividad delictiva adolescente, e incluso en algunos casos se observó una reducción en ciertos tipos de delitos juveniles. Se resaltó que los adolescentes con padres ausentes suelen presentar otras características que están vinculadas a un comportamiento delictivo más elevado. Esto indica que el incremento en la actividad criminal se debe más a estos factores asociados a la falta de la figura paterna que a la ausencia misma del padre. Los resultados de la investigación de Zimmer (2023) podrían tener importantes repercusiones para las políticas públicas, pues permiten pensar que las intervenciones deberían enfocarse no solo en la estructura familiar, sino también en las características relacionadas con la ausencia del padre. En 2018, los investigadores Gaydosh, Belsky, Domingue, Boardman y Kathleen llevaron a cabo un estudio para investigar si la conexión entre la ausencia del padre biológico y la pubertad temprana en mujeres jóvenes puede explicarse por una relación entre genes y ambiente, que los autores abrevian como rGE. Esto implica examinar si los factores genéticos que influyen en el momento de la pubertad también están vinculados a la experiencia de la ausencia del padre (Gaydosh et al., 2018). La metodología del estudio combinó análisis genéticos con datos longitudinales, utilizando información del National Longitudinal Study of Adolescent to Adult Health (Add Health). Los investigadores realizaron un estudio de asociación del genoma completo (GWAS) para la edad de la menarquía, con el fin de identificar influencias

genéticas sobre el inicio de la pubertad. También exploraron si estos factores genéticos podían prever el momento de la pubertad en las participantes y si estaban relacionados con la ausencia del padre. Además, se incluyeron datos del GWAS sobre la edad del primer parto para evaluar la hipótesis de correlación genético-ambiental en un contexto reproductivo.

Los resultados de este estudio de Gaydos y colaboradores (2018) no respaldaron la hipótesis de correlación entre genes y ambiente (rGE) en relación con la ausencia del padre y la pubertad temprana. Los factores genéticos asociados con la menarquía no predijeron el momento de la pubertad ni mostraron correlación con la exposición a la ausencia del padre. Aunque se analizó también la genética vinculada a la edad del primer parto, no se encontró suficiente evidencia que apoyara la hipótesis de rGE. En conjunto, estos hallazgos sugieren que la relación entre la ausencia del padre y la pubertad temprana no se puede atribuir a una predisposición genética compartida, lo que indica que pueden existir otros factores que influyan en esta asociación.

Shangguan, Ao y Zhao realizaron un estudio con el fin de examinar cómo la separación parental debido a la migración influye en la adaptación emocional durante la adultez emergente. La investigación tomó en cuenta factores tanto biológicos como ambientales, enfocándose en las relaciones entre la cohesión padre-hijo y el afecto positivo/negativo, además de explorar el papel moderador de la actividad del sistema nervioso simpático y la experiencia de separación parental en estas relaciones (Shangguan et al., 2023). El estudio incluyó una muestra de 248 estudiantes universitarios, divididos en dos grupos: aquellos que habían experimentado separación parental y aquellos que no.

Los investigadores analizaron la interacción entre la cohesión padre-hijo, la actividad del sistema nervioso simpático (SCLR) y el afecto positivo/negativo, empleando análisis

descriptivos y correlacionales para evaluar las variables y sus interacciones. Los hallazgos de la investigación revelaron que el patrón de interacción entre los factores biológicos y ambientales en la predicción del afecto positivo y negativo varía según la experiencia de separación parental (Shangguan et. al. 2023). Así mismo, mostró que en los estudiantes que no han pasado por esta separación, la interacción entre la cohesión padre-hijo y la actividad del sistema nervioso simpático respalda el modelo de susceptibilidad diferencial en lo que respecta al afecto negativo. Sin embargo, este efecto no se observó en aquellos estudiantes que sí tuvieron experiencias de separación parental. Estos resultados resaltan la relevancia de considerar la experiencia de separación parental para comprender cómo las interacciones entre factores biológicos y ambientales influyen en la adaptación emocional durante la adultez emergente.

Los autores Radl, Salazar y Cebolla-Boado llevaron a cabo una investigación con el objetivo de explorar la influencia de diferentes estructuras familiares en las habilidades de jóvenes estudiantes en el año 2017. El estudio se centró especialmente en dos aspectos críticos: la ausencia del padre y la convivencia con abuelos en el hogar. A través de este análisis, los autores buscaron no solo identificar las desventajas asociadas con la falta de un padre, sino también entender cómo la presencia de abuelos podría moderar esos efectos que construyen la personalidad en las habilidades de los adolescentes. Utilizando datos del Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes de 2012, que proporciona información valiosa sobre el rendimiento educativo de estudiantes de 15 a 16 años en diversos países, los investigadores adoptaron un abordaje sistemático. Para el análisis, se aplicaron modelos lineales jerárquicos con efectos aleatorios, lo que permitió manejar la complejidad de los datos y considerar factores contextuales que pudieran influir en los resultados. Los hallazgos del estudio subrayaron que la ausencia de un padre está correlacionada con un rendimiento educativo inferior en comparación

con aquellos que viven con ambos padres. Sin embargo, también se observó que la convivencia con abuelos puede desempeñar un papel positivo en el desarrollo de habilidades de los jóvenes, mitigando algunos de los efectos negativos asociados con la ausencia paterna. Estos resultados sugieren que, si bien la ausencia de un padre puede ser un factor de riesgo, la presencia de figuras de apoyo alternativas, como los abuelos, puede ofrecer una red de apoyo crucial para el desarrollo de los adolescentes.

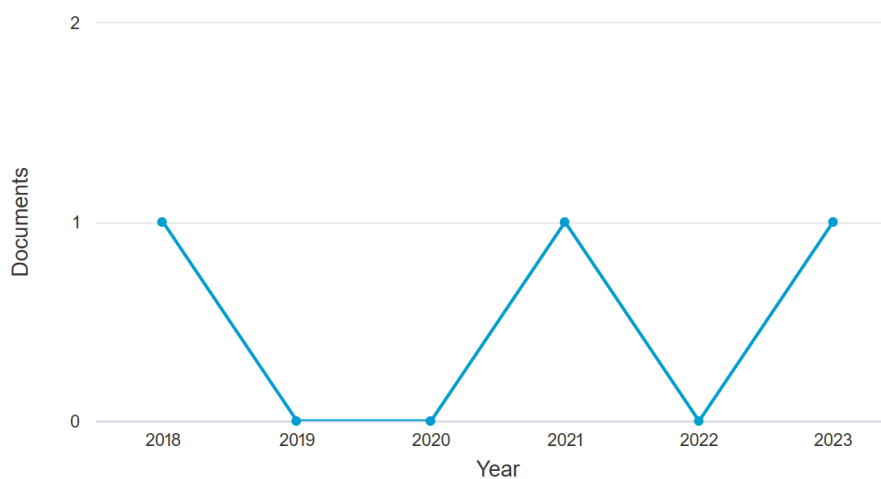
Los estudios revisados en este apartado evidencian la relevancia del tema de la ausencia paterna en la experiencia emocional de los adolescentes, así como la diversidad de enfoques que abordan este fenómeno. A partir de estas investigaciones, se puede concluir que la ausencia del padre impacta de manera significativa en el desarrollo emocional de los adolescentes, aunque la magnitud y la naturaleza de este impacto pueden variar según diversos factores contextuales. La comprensión de estas dinámicas resulta esencial para diseñar intervenciones efectivas que aborden las necesidades de esta población.

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a lo largo del estudio, organizados en función de tres variables clave: año, territorio y área.

TABLA 1

Documentos generados por año (2018-2023)

Documents by year



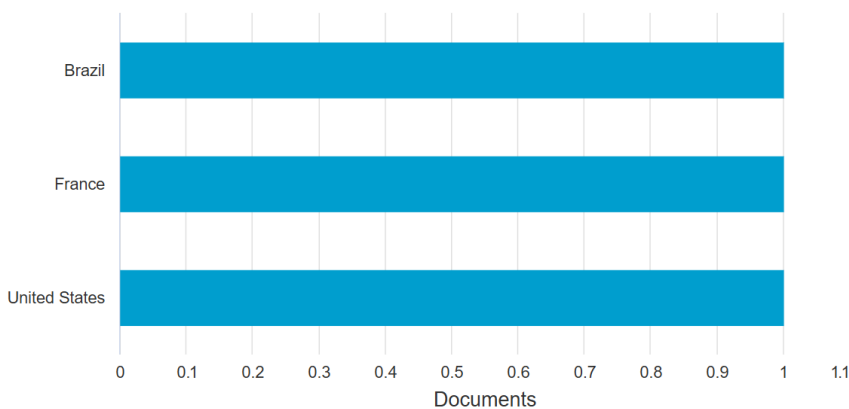
Nota. Se observa un patrón cíclico de productividad, destacándose que los años 2018, 2021 y 2023 presentaron al menos un documento, mientras en 2019, 2020 y 2022 no hubo producción registrada.

TABLA 2

Documentos generados por país o territorio (Brasil, Francia y Estados Unidos)

Documents by country or territory

Compare the document counts for up to 15 countries/territories.



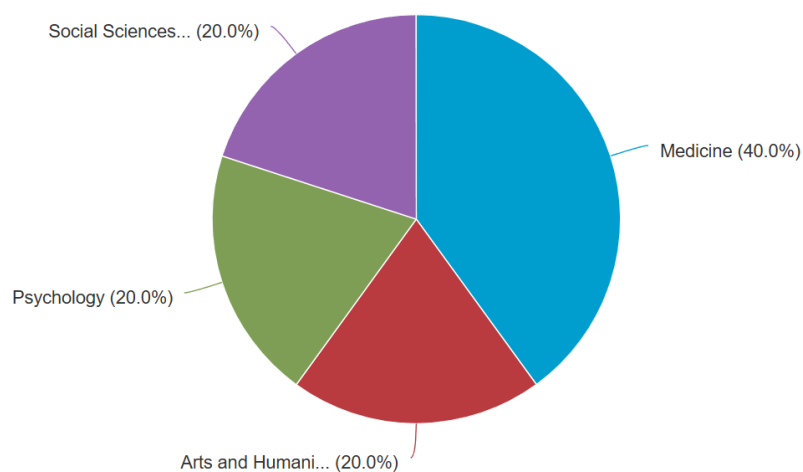
Nota. El gráfico muestra la cantidad de documentos generados en tres países (Brasil, Francia y Estados Unidos) durante el periodo analizado. Cada país ha generado un solo

documento, lo que indica una distribución uniforme de la producción documental en estas regiones.

TABLA 3

Distribución de documentos por área temática (Medicina, Ciencias Sociales, Psicología y Artes y Humanidades)

Documents by subject area



Nota. El gráfico muestra la Medicina es el área con mayor producción, representando el 40% del total, mientras que las Ciencias Sociales, Psicología y Artes y Humanidades cuentan cada una con el 20% de los documentos. Esto refleja una mayor concentración de investigación en el área médica en comparación con otras disciplinas.

Marco Teórico

La ausencia de la figura paterna puede tener un profundo impacto emocional en los adolescentes, generando una variedad de respuestas emocionales y comportamentales. En este sentido, la psicología cognitiva de Aaron Beck ofrece una herramienta útil para comprender cómo los adolescentes interpretan y responden a la falta de la figura paterna, pero también es importante integrar una teoría de la adolescencia que nos permita situar estas respuestas en el marco del desarrollo propio de esta etapa. Además, el concepto de vivencia en este contexto se refiere a cómo los adolescentes perciben, interpretan y emocionalmente viven la ausencia de su padre, teniendo en cuenta tanto las características cognitivas como las emocionales de esta etapa de la vida.

Teoría Cognitiva de Aaron Beck

La teoría cognitiva de Beck es fundamental para entender cómo los adolescentes procesan la ausencia de la figura paterna. Según Beck (1976), “los pensamientos y creencias de una persona son fundamentales en la configuración de sus emociones y comportamientos” (p. 15). En este sentido, la vivencia emocional de los adolescentes frente a la ausencia paterna puede estar influenciada por distorsiones cognitivas, como los pensamientos automáticos negativos que Beck identificó. Estos pensamientos son interpretaciones distorsionadas de la realidad, y en los adolescentes que han perdido a su padre por muerte, separación o abandono, estos pueden incluir creencias como “no soy digno de amor” o “mi vida nunca mejorará” (Beck, 1967, p. 43).

Estas distorsiones cognitivas no solo generan emociones negativas como tristeza o ansiedad, sino que también pueden afectar la capacidad del adolescente para establecer relaciones saludables y manejar sus emociones adecuadamente. Según Beck (1995), “los

pensamientos negativos pueden llevar a un ciclo de depresión que perpetúa la tristeza” (p. 89). En consecuencia, los adolescentes pueden desarrollar una sensación de abandono, que impacta en su autoestima y sentido de pertenencia.

Un estudio realizado por Hollon y Beck (1994) subraya que “las personas con antecedentes de experiencias traumáticas, como la ausencia de un padre, son más propensas a desarrollar patrones de pensamiento disfuncionales que perpetúan su malestar emocional” (p. 312). La vivencia de los adolescentes en el contexto de la ausencia paterna se refiere a la manera en que interiorizan y sienten esta carencia en su mundo emocional y relacional. No se trata únicamente de una percepción racional del hecho —es decir, saber que el padre no está— sino de cómo esta ausencia impacta su identidad, su forma de vincularse con otros y su interpretación del entorno.

Además, desde la teoría del desarrollo cognitivo de Piaget (1952), se entiende que durante la adolescencia los esquemas mentales se vuelven más abstractos y complejos, lo que permite a los jóvenes interpretar la ausencia paterna no solo como una pérdida afectiva, sino también como una alteración en su representación del yo y de los otros. La falta de figuras de referencia puede dificultar la elaboración de hipótesis sociales saludables y afectar la percepción de la propia valía.

Además, como señalan Hollon y Beck (1994), las experiencias traumáticas tempranas como la ausencia de un padre pueden dar lugar al desarrollo de esquemas cognitivos disfuncionales. Estos esquemas son estructuras mentales profundas que influyen en la forma en que la persona interpreta su experiencia. Por ejemplo, un adolescente que ha crecido sin su padre puede desarrollar pensamientos como “no soy lo suficientemente valioso”, “las personas

importantes me abandonan” o “no puedo confiar en nadie”, lo que puede perpetuar el sufrimiento emocional y dificultar el desarrollo de relaciones saludables.

La adolescencia también es una etapa marcada por una sensibilidad emocional incrementada. Según Steinberg (2005), el cerebro adolescente está en una fase de reorganización neurológica, especialmente en áreas relacionadas con la regulación emocional y la toma de decisiones. En este contexto, la ausencia paterna puede potenciar sentimientos de soledad, abandono o confusión, y en algunos casos, puede contribuir al desarrollo de conductas de riesgo o problemas de salud mental como depresión, ansiedad o baja autoestima.

Finalmente, es importante señalar que la ausencia paterna no es una experiencia homogénea; el impacto emocional puede variar dependiendo del motivo de la ausencia (muerte, abandono, separación) y de la calidad de los vínculos afectivos que el adolescente haya podido desarrollar con otras figuras significativas.

De acuerdo con Robert Siegler (1991), especialista en desarrollo cognitivo, los adolescentes en esta etapa tienden a integrar experiencias pasadas con sus procesos de pensamiento actuales para construir su identidad. La ausencia de la figura paterna puede generar inconsistencias en los esquemas cognitivos relacionados con el yo, provocando confusión emocional, problemas de autoestima y dificultades en la adaptación social.

Investigaciones recientes han demostrado que la ausencia paterna está vinculada a niveles más altos de ansiedad y depresión en adolescentes (Amato & Gilbreth, 1999). Asimismo, estudios longitudinales han evidenciado que la ausencia de una figura paterna puede afectar el rendimiento académico y la estabilidad emocional a largo plazo (McLanahan, Tach & Schneider, 2013).

Teoría sobre la Adolescencia

La adolescencia es una etapa de transición fundamental entre la niñez y la adultez, marcada por profundos cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales. Durante este periodo, los adolescentes enfrentan el reto de construir su identidad, encontrar su lugar en el mundo y establecer relaciones interpersonales más significativas.

Desde la perspectiva del desarrollo cognitivo-sociocultural de Lev Vygotsky (1978), los adolescentes se forman a través de interacciones sociales que median el desarrollo de funciones psicológicas superiores. La ausencia de un padre puede limitar estas interacciones significativas, afectando la interiorización de habilidades como la autorregulación emocional, el pensamiento crítico y la elaboración de esquemas positivos sobre uno mismo y el entorno.

Desde la perspectiva de la neurociencia, estudios recientes (Steinberg, 2005) muestran que el cerebro adolescente aún está en proceso de maduración, especialmente en áreas relacionadas con la toma de decisiones, la regulación emocional y el control de impulsos. Esto hace que los adolescentes sean más vulnerables a situaciones estresantes o de abandono afectivo, como la ausencia de un padre. La carencia de una figura que les brinde contención y guía puede potenciar comportamientos de riesgo o síntomas de malestar emocional como ansiedad, depresión o agresividad.

De manera integral, la adolescencia es una etapa especialmente sensible frente a la ausencia paterna, ya que durante este periodo los jóvenes no solo están descubriendo quiénes son, sino también aprendiendo a interpretar el mundo desde lo cognitivo, lo emocional y lo social. Por tanto, comprender esta vivencia desde un enfoque integral permite identificar tanto los desafíos como los posibles recursos de afrontamiento que los adolescentes pueden desarrollar frente a dicha ausencia.

Marco Conceptual

La adolescencia es una etapa crítica en la vida de todo ser humano, en la cual se configuran múltiples aspectos de la identidad personal, las relaciones sociales y el desarrollo emocional. Según Siegler (1991) y Steinberg (2005), durante este periodo se consolidan procesos de pensamiento abstracto, autorreflexión emocional y construcción del yo, por lo que la ausencia de una figura significativa como el padre puede afectar negativamente la estructuración de la identidad, el manejo de las emociones y la calidad de los vínculos afectivos.

Con el fin de comprender en profundidad esta experiencia, en este apartado se abordan siete conceptos clave que permiten sustentar teóricamente la investigación: adolescencia, ausencia paterna, experiencia emocional, apego, resiliencia, construcción de identidad y vínculos sustitutos. Cada uno de estos conceptos será explorado desde la perspectiva de tres autores distintos, lo cual permitirá tener un enfoque amplio, comparativo y sólido que respalde el análisis de las vivencias emocionales de los adolescentes participantes en esta investigación.

Adolescencia

La adolescencia es una etapa del desarrollo humano marcada por profundos cambios físicos, psicológicos y sociales. Según Erikson (1968), esta etapa corresponde al conflicto de identidad vs. confusión de roles, donde los adolescentes exploran quiénes son y cuál es su lugar en el mundo. La ausencia de figuras parentales significativas puede obstaculizar ese proceso. Por su parte, Santrock (2007) señala que la adolescencia es un periodo de transición entre la infancia y la adultez, donde se intensifican las emociones y se busca independencia emocional. La Organización Mundial de la Salud (2023) establece que esta etapa va de los 10 a los 19 años, y que requiere atención especial desde la salud mental, ya que se experimentan retos importantes que impactan la estabilidad emocional.

Ausencia Paterna

La ausencia paterna puede ser física, emocional o simbólica. Para Gómez y Martínez (2017), esta ausencia afecta el desarrollo afectivo y social de los adolescentes, pues la figura paterna tradicionalmente ha sido vista como un soporte emocional, disciplinario y protector. Ramírez (2014) añade que el padre cumple funciones normativas y simbólicas que ayudan a la estructuración de la personalidad. Cuando su presencia se diluye o desaparece, es frecuente que los adolescentes enfrenten vacíos de identidad, inseguridad y alteraciones en la percepción de sí mismos. De igual forma, Cabrera et al. (2000) plantean que el involucramiento del padre es determinante en la autorregulación emocional de los hijos, así como en la autoestima y la interiorización de normas.

Experiencia Emocional

La experiencia emocional implica la vivencia subjetiva de emociones ante ciertas situaciones significativas. Bisquerra (2000) define las emociones como respuestas complejas que implican componentes fisiológicos, conductuales y cognitivos, que permiten al ser humano adaptarse a su entorno. Para Lazarus (1991), las emociones son procesos evaluativos que se activan cuando el individuo interpreta una situación como significativa o amenazante. En este sentido, la ausencia del padre puede ser interpretada como una amenaza al vínculo, generando tristeza, rabia, culpa o confusión. Saarni (1999) agrega que las emociones no solo se sienten, sino que también se regulan y expresan socialmente, lo cual puede verse comprometido cuando no existen modelos adecuados o redes de apoyo para la gestión emocional.

Apego y Vínculos Afectivos

Bowlby (1969), creador de la teoría del apego, afirma que los primeros vínculos afectivos influyen directamente en la manera en que los individuos se relacionan consigo mismos y con los

demás. Un apego seguro ofrece bases de confianza y regulación emocional. Ainsworth (1978) clasificó los tipos de apego observando las respuestas de los niños ante la separación de sus cuidadores, evidenciando que una figura inconsistente o ausente puede generar apegos inseguros. Desde una mirada contemporánea, Barudy y Dantagnan (2005) destacan que el entorno protector y las figuras afectivas disponibles, más allá de los padres biológicos, pueden favorecer la creación de vínculos seguros, incluso en situaciones de adversidad o trauma.

Resiliencia

La resiliencia es la capacidad de enfrentar, superar y transformarse ante situaciones difíciles. Cyrulnik (2003) plantea que las personas resilientes no niegan el dolor, pero logran darle un nuevo significado y reconstruirse emocionalmente. Grotberg (1995) resalta tres factores protectores de la resiliencia: “tengo” (redes de apoyo), “soy” (características personales) y “puedo” (habilidades sociales). En adolescentes que han vivido la ausencia del padre, estos factores se activan cuando encuentran contención en su madre, cuidadores u otras figuras. Rutter (1990) sostiene que el desarrollo de la resiliencia depende tanto del individuo como de su entorno, y que factores como el afecto, la seguridad emocional y el acompañamiento son fundamentales para que el adolescente afronte y supere las adversidades.

Construcción de Identidad

La identidad se construye desde la infancia, pero en la adolescencia se vuelve un proceso consciente y activo. Erikson (1968) postula que la búsqueda de identidad se fortalece cuando el joven tiene acceso a modelos positivos, reconocimiento y validación emocional. Cuando hay una ausencia paterna significativa, este proceso puede tornarse más complejo. Marcia (1980) amplía la teoría de Erikson al establecer cuatro estados de identidad (logro, moratoria, difusión y exclusión), señalando que las crisis emocionales, como la ausencia de un padre, pueden afectar el

logro de una identidad sólida. Por su parte, Dubar (2002) explica que la identidad es una construcción social que se elabora a partir de las interacciones con el entorno, lo que implica que los vínculos o su falta moldean la manera en que los adolescentes se piensan y se proyectan.

Vínculos Sustitutos

Ante la ausencia del padre, otras figuras pueden asumir roles afectivos de contención. Winnicott (1965) introdujo el concepto de “ambiente facilitador”, en el que el entorno (madre, abuelos, padrastros, etc.) puede proporcionar un espacio emocional seguro para el desarrollo saludable del niño. González (2013) afirma que los vínculos sustitutos pueden ser igual de significativos que los biológicos si ofrecen presencia, afecto, coherencia y guía. Desde el enfoque ecológico de Bronfenbrenner (1979), se entiende que el desarrollo está influenciado por múltiples sistemas (familiar, escolar, comunitario), por lo tanto, las figuras sustitutas cercanas tienen el poder de amortiguar los efectos negativos de la carencia paterna si cumplen una función constante y afectiva.

Marco Normativo

La presente investigación se orienta por el marco legal colombiano e internacional que regula y protege los derechos de los niños, niñas y adolescentes, reconociéndolos como sujetos de derechos y enfatizando la importancia del entorno familiar para su desarrollo integral. Esta normativa también establece pautas éticas para los procesos investigativos en los que participan menores de edad.

Constitución Política de Colombia (1991)

La Constitución, en su artículo 44, reconoce como derechos fundamentales de los niños el amor, la protección, el cuidado, la seguridad social, la educación, la alimentación equilibrada y la convivencia familiar. La ausencia de una figura paterna puede afectar directamente el cumplimiento de varios de estos derechos, lo cual justifica el interés investigativo en este tema. Según la Carta Magna, los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás (Congreso de la República de Colombia, 1991).

Código de Infancia y Adolescencia – Ley 1098 de 2006

Esta ley establece que la familia, la sociedad y el Estado son corresponsables de garantizar los derechos de los niños. En su artículo 8 se destaca el derecho a tener una familia y no ser separados de ella injustificadamente, mientras que el artículo 18 reafirma el derecho a la convivencia familiar, y el artículo 31 subraya la obligación del Estado de ofrecer entornos protectores para garantizar el desarrollo integral de la niñez (Congreso de la República de Colombia, 2006).

En investigaciones con menores, esta ley también exige asegurar el consentimiento informado de sus representantes legales y garantizar la protección de su identidad y dignidad.

Convención sobre los Derechos del Niño (1989)

La Convención, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas y ratificada por Colombia mediante la Ley 12 de 1991, señala en su artículo 9 que los Estados Parte deben asegurar que los niños no sean separados de sus padres contra su voluntad, excepto cuando dicha separación sea necesaria para el interés superior del niño. Además, en su artículo 19, enfatiza la necesidad de proteger al menor de cualquier forma de abandono o trato negligente (Organización de las Naciones Unidas, 1989).

Ley 1090 de 2006 – Ley del Psicólogo en Colombia

En esta norma se regulan los principios éticos del ejercicio profesional de la psicología. El artículo 33 señala que todo proceso de atención, intervención o investigación debe regirse por principios de confidencialidad, respeto a la dignidad humana, responsabilidad y consentimiento informado. La investigación debe asegurar que la participación de los adolescentes se base en el respeto por sus derechos, la privacidad y el resguardo de la información recolectada (Congreso de la República de Colombia, 2006b).

Lineamientos Éticos en Investigación con Menores de Edad

De acuerdo con Restrepo (2018), los investigadores que trabajan con adolescentes deben tener especial cuidado en el diseño de instrumentos y en el manejo emocional de las entrevistas, pues los temas sensibles, como el abandono o la pérdida de un ser querido, pueden generar reacciones psicológicas que deben ser abordadas con ética y acompañamiento profesional.

Objetivos

Objetivo General

Comprender las vivencias de tres adolescentes de Girardota que han experimentado la ausencia paterna por motivos de muerte, separación o abandono.

Objetivos Específicos

Describir las emociones vividas por los adolescentes en relación con la ausencia de su figura paterna.

Identificar las diferencias percibidas por los participantes respecto de la de ausencia del padre derivadas de abandono, separación o muerte.

Analizar las estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes para manejar las situaciones cotidianas derivadas de la ausencia paterna.

Metodología

Enfoque

La investigación se desarrollará bajo un enfoque cualitativo, ya que busca comprender en profundidad las vivencias de los adolescentes de Girardota que han experimentado la ausencia de la figura paterna por muerte, separación o abandono. Este enfoque permite captar las dimensiones subjetivas y personales de las vivencias en un contexto específico, proporcionando una perspectiva rica y detallada sobre las experiencias de los participantes. Según Creswell (2014), “el enfoque cualitativo se caracteriza por su interés en captar los significados que los individuos asignan a sus vivencias,” lo cual es ideal para estudios que exploran fenómenos complejos y profundamente significativos.

Método

Para abordar esta problemática, se optará por un enfoque cualitativo con un razonamiento inductivo, el cual permite analizar detalladamente las vivencias de los adolescentes en su contexto particular. Este método es adecuado para explorar cómo la ausencia de la figura paterna impacta diversos aspectos de la vida de los adolescentes, desde lo social hasta lo psicológico, y proporciona una comprensión profunda de sus experiencias. El enfoque inductivo parte de las percepciones y relatos de los participantes, permitiendo construir significados a partir de sus narrativas. Según Yin (2018), “el análisis interpretativo posibilita estudiar fenómenos en profundidad dentro de su contexto real” (p.15), captando las múltiples dimensiones de las vivencias de los participantes.

Tipo de Investigación

La investigación se enmarca en el paradigma interpretativo y tendrá un carácter descriptivo-interpretativo, desarrollándose desde un enfoque cualitativo de tipo fenomenológico.

Este tipo de estudio busca describir y comprender las vivencias de los adolescentes participantes frente a la ausencia de la figura paterna, y a partir de esas descripciones, interpretar los significados subyacentes y los patrones emergentes en sus relatos. La fenomenología es adecuada para analizar aspectos subjetivos y explorar cómo los adolescentes experimentan esta ausencia en sus contextos personales, permitiendo captar tanto los elementos comunes como las diferencias individuales. Esta orientación se basa en los aportes de Patton (2015), quien subraya que una aproximación descriptiva-interpretativa es “importante para estudios que buscan captar la diversidad de vivencias humanas en profundidad” (p.14).

Población

La población está conformada por adolescentes del municipio de Girardota que han experimentado la ausencia de la figura paterna. Según Restrepo (2018), este tipo de ausencia puede generar impactos significativos en el desarrollo emocional durante la adolescencia, una etapa sensible del ciclo vital.

Muestra

La muestra fue seleccionada de manera intencional, aplicando un muestreo no probabilístico por conveniencia, característico de los enfoques cualitativos (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). Está compuesta por tres adolescentes que cumplen con los criterios definidos para la investigación.

Criterios de Inclusión

- Adolescentes entre los 12 y 17 años.
- Residentes en el municipio de Girardota.
- Que hayan vivido la ausencia de la figura paterna por muerte, separación o abandono (Rivera, 2020).

- Que acepten participar de forma voluntaria y cuenten con autorización de su acudiente legal.

Criterios de Exclusión

- Presencia de figuras paternas sustitutas permanentes (tíos, abuelos, padrastros, etc.).
- Dificultades emocionales o comunicativas que impidan la entrevista.
- Falta de consentimiento informado o asentimiento del adolescente.

Técnicas e Instrumentos de Recogida de Información

Para la recolección de la información, se empleará la entrevista semiestructurada como técnica principal, ya que esta herramienta es especialmente útil para explorar la subjetividad y la profundidad de las experiencias individuales, ya que permite mantener un guion flexible que se adapta al relato del participante (Taylor & Bogdan, 1998).

Además, Según Kvale y Brinkmann (2009), la entrevista semiestructurada ofrece “flexibilidad para formular preguntas abiertas y adaptar el diálogo de acuerdo con las respuestas del participante”, lo que facilita la creación de un ambiente propicio para que los adolescentes expresen con libertad sus vivencias frente a la ausencia de la figura paterna. De esta manera, se busca obtener datos detallados que permitan comprender de manera más profunda cómo experimentan esta ausencia en su cotidianidad.

Variables de Investigación /Unidades de Análisis

La variable principal es la experiencia emocional frente a la ausencia paterna. Las unidades de análisis corresponden a los relatos obtenidos en las entrevistas, considerando el contenido emocional y simbólico expresado por los adolescentes (Vasilachis, 2006).

Descripción de Variables/ Categorías y Subcategorías de Análisis

En los estudios cualitativos, el análisis no se centra en variables estadísticas tradicionales, sino en categorías temáticas que emergen del discurso de los participantes, las cuales permiten interpretar los significados, emociones y experiencias vividas (Taylor & Bogdan, 1987). En este sentido, la presente investigación toma como unidad de análisis la experiencia emocional de adolescentes que han vivido la ausencia paterna, construyendo categorías analíticas acordes con los objetivos propuestos y sustentadas en teorías psicológicas pertinentes.

Según Taylor y Bogdan (1987), “el investigador cualitativo busca descubrir y comprender los significados que las personas atribuyen a sus experiencias”, por lo cual las categorías permiten acceder al mundo interno del adolescente y a los recursos simbólicos con los que interpretan dicha ausencia.

A continuación, se presentan las categorías y subcategorías construidas para el análisis temático de la información:

Categoría 1: Vivencias Emocionales Frente a la Ausencia Paterna

Esta categoría busca identificar las emociones predominantes ante la falta del padre en la vida del adolescente. Según Bowlby (1985), “una ruptura con la figura de apego en la infancia o adolescencia puede producir efectos emocionales duraderos como ansiedad y dolor emocional” (p. 45). La ausencia paterna puede generar un vacío emocional que impacta directamente en el desarrollo afectivo.

Subcategorías.

- Tristeza y nostalgia: sentimientos relacionados con la pérdida, el anhelo y la idealización del padre ausente.

- Rabia o resentimiento: emociones vinculadas al abandono, la injusticia o la falta de explicaciones.
- Indiferencia o negación emocional: mecanismos de defensa que protegen del dolor, mediante la evasión o el desapego.

Categoría 2: Estrategias de Afrontamiento

Esta categoría hace referencia a las formas en que los adolescentes enfrentan la ausencia del padre. Lazarus y Folkman (1986) definen el afrontamiento como “los esfuerzos cognitivos y conductuales que se desarrollan para manejar demandas internas o externas evaluadas como desbordantes” (p. 141). Se analizan los recursos internos y externos utilizados por los adolescentes para sobrellevar la situación.

Subcategorías.

- Apoyo emocional o social: búsqueda de contención en personas significativas como familiares, amigos o figuras comunitarias.
- Evitar hablar del padre: estrategia de evasión que puede reflejar dolor, confusión o rechazo.
- Reelaboración positiva: resignificación de la experiencia, con aprendizaje o desarrollo de resiliencia.

Categoría 3: Percepción de la Figura Paterna

Esta categoría busca explorar la construcción simbólica del padre desde la perspectiva del adolescente. Según González (2004), “la forma como el adolescente representa mental y emocionalmente al padre puede estar marcada por idealización, rechazo o neutralidad” (p. 73). Esta representación impacta la identidad personal y las relaciones futuras.

Subcategorías.

- Idealización del padre: visión positiva basada en recuerdos o expectativas, más que en hechos concretos.
- Rechazo hacia el padre: respuesta crítica ante la ausencia o el abandono percibido.
- Indiferencia emocional: desconexión afectiva que puede derivarse de una ausencia prolongada o de la falta de vínculo emocional.

Plan de Análisis

Para el análisis de la información recolectada, se aplicará un enfoque cualitativo de tipo interpretativo, centrado en la comprensión profunda de las experiencias relatadas por los adolescentes frente a la ausencia de la figura paterna. Desde la psicología cognitiva, este análisis permite acceder a los procesos mentales, significados y esquemas que los participantes construyen en torno a esta vivencia. Según Flick (2015), el análisis interpretativo busca revelar los sentidos que los sujetos otorgan a su experiencia mediante un proceso de codificación abierta, axial y selectiva, lo cual favorece una comprensión integral de las narrativas.

Como estrategia de análisis de datos, se empleará la codificación temática, siguiendo el enfoque de Braun y Clarke (2006). Esta técnica permite identificar, organizar y analizar temas recurrentes en los relatos, facilitando la construcción de categorías relacionadas con mecanismos de adaptación, estrategias de resiliencia y esquemas cognitivos activados ante la ausencia paterna. A través de este proceso, se podrán reconocer tanto patrones comunes como aspectos únicos en las experiencias de cada adolescente.

La codificación se utilizó a través de una matriz de análisis categorial donde se sistematizo la información obtenida en las entrevistas, permitiendo comparar y contrastar los relatos. Esta herramienta facilitará la extracción de conclusiones sobre los factores compartidos y diferenciadores en las vivencias de los participantes, enriqueciendo así el análisis del fenómeno desde una perspectiva cognitiva y subjetiva.

Procedimiento

- Contacto con instituciones de Girardota para identificación de casos.
- Aplicación de consentimiento informado y asentimiento.
- Realización de entrevistas semiestructuradas.
- Transcripción textual de los relatos.
- Codificación y categorización temática según los ejes de análisis.
- Interpretación de los resultados a la luz del marco teórico.

Consideraciones éticas

En la presente investigación se garantizó la protección de los adolescentes participantes, conforme a las normativas legales vigentes en Colombia. Se dio cumplimiento a la Ley 1090 de 2006, que regula el ejercicio de la psicología, y a la Ley 1098 de 2006 (Ley de Infancia y Adolescencia), la cual establece que “los niños, las niñas y los adolescentes son sujetos plenos de derechos” (Congreso de la República de Colombia, 2006, art. 6). En coherencia con ello, se adoptaron medidas orientadas a salvaguardar sus derechos fundamentales, priorizando el bienestar, la dignidad y el principio de no discriminación.

Asimismo, se tuvieron en cuenta las disposiciones de la Convención sobre los Derechos del Niño, estableciendo un entorno seguro y respetuoso durante todo el proceso investigativo.

Por otro lado, se solicitó el consentimiento informado a los padres o tutores legales, así como el asentimiento informado a los adolescentes, asegurando que comprendieran los objetivos del estudio, su participación voluntaria y su derecho a retirarse en cualquier momento sin consecuencias negativas. Además, la confidencialidad fue un principio fundamental, protegiendo los datos personales mediante el uso de seudónimos en los informes finales y limitando el acceso a la información sensible.

De acuerdo con el artículo 25 de la Ley de Infancia y Adolescencia, los adolescentes tienen derecho a la privacidad y a la protección de su información personal. Del mismo modo, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF, 2019) destaca la importancia de crear “entornos de protección y respeto, especialmente cuando se aborda la vulnerabilidad de los jóvenes en investigaciones” (p. 34).

Durante el desarrollo de la investigación, se realizó un monitoreo constante para identificar cualquier posible reacción negativa en los participantes. En caso de ser necesario, se contempló la remisión a servicios de apoyo psicológico, con el fin de garantizar el bienestar emocional de los adolescentes involucrados.

DISCUSION, ANALISIS Y HALLAZGOS

A partir del desarrollo de esta investigación, se seleccionaron tres adolescentes; dos mujeres y un hombre quienes son residentes en el municipio de Girardota. Participaron voluntariamente en entrevistas semiestructuradas, Además, para preservar la confidencialidad y facilitar el análisis, se les asignaron los códigos A1, A2 y A3. El análisis se organiza con base en las categorías y subcategorías construidas desde el enfoque cognitivo, las cuales permiten comprender en profundidad las vivencias narradas por los participantes frente a la ausencia paterna. Por otro lado, las interpretaciones se articulan con los referentes teóricos presentados en el marco conceptual, destacando aspectos como la elaboración emocional, la formación de esquemas cognitivos, la identidad y las estrategias de afrontamiento.

A continuación, se presentan los hallazgos organizados a partir de dichas categorías, visibilizando cómo cada adolescente ha construido significados únicos en torno a su experiencia, pero también reconociendo elementos comunes que emergen desde sus relatos.

Capítulo 1

Narrativas de lo Emocional por la Ausencia Paterna

Según lo planteado en el referente teórico de esta investigación, sabemos que Siegler (1991) considera la adolescencia como una etapa del ciclo vital en la que se configuran procesos fundamentales para el desarrollo emocional, social e identitario del individuo. La presencia de figuras significativas cumple un rol crucial para sostener el equilibrio psicoafectivo; así, la ausencia del padre representa una experiencia que puede dejar huellas emocionales profundas y persistentes. De igual manera lo plantea Bowlby (1985), cuando alude a las figuras de apego: estas no sólo brindan seguridad en la infancia, sino que su presencia —o ausencia— continúa

teniendo efectos en etapas posteriores, especialmente en momentos de crisis o transición, como la adolescencia. La vivencia de un padre ausente no sólo implica la falta de una presencia física, sino también una ausencia simbólica que puede generar sensaciones de vacío, abandono, e incluso confusión acerca del valor personal y los vínculos afectivos.

Este capítulo se centró en las emociones que emergen en el discurso de tres adolescentes del municipio de Girardota, quienes relatan su experiencia ante la ausencia de la figura paterna. Las emociones predominantes fueron la tristeza, la rabia y la indiferencia emocional, expresadas de forma explícita o implícita a lo largo de las entrevistas. Cada una de ellas refleja una forma particular de vincularse con la ausencia, y permite comprender cómo el dolor emocional se instala en los espacios íntimos del desarrollo personal

En las entrevistas realizadas, la mayoría de los participantes manifestaron que, en una etapa inicial, experimentaron emociones intensas de tristeza, acompañadas de sentimientos de abandono y rechazo ante la ausencia de la figura paterna. Esta situación fue vivida como una experiencia emocionalmente compleja y desafiante. Sin embargo, a medida que transcurrió el tiempo, los adolescentes expresaron haber alcanzado un nivel de aceptación frente a dicha ausencia, adoptando una postura de indiferencia frente a la presencia o no del padre en sus vidas. Actualmente, manifiestan haber aprendido a vivir sin su figura paterna, desarrollando estrategias que les han permitido adaptarse a esta realidad.

Tristeza y Nostalgia: El Vacío Afectivo

La tristeza aparece como una de las emociones más intensas en quienes han vivido el alejamiento o el abandono paterno. En el caso de A1, el recuerdo de su padre ausente despierta una reacción emocional inmediata, así lo narra: “Cuando recuerdo que él ya no me llama, simplemente me pongo a llorar y ya” (2025). Esta frase, corta y contundente, muestra que el

dolor sigue presente. La figura del padre, aunque ausente, conserva una carga emocional significativa, al punto que su ausencia continúa generando llanto. Esta reacción puede interpretarse como una dificultad en la reestructuración cognitiva de la experiencia de pérdida. Al no existir una elaboración consciente que permita resignificar la ausencia, el vínculo permanece como una representación activa en la mente del adolescente, lo que puede generar desorganización emocional y confusión en sus esquemas afectivos. Desde esta perspectiva, Worden (2009) señala que, cuando no se logra integrar cognitivamente la experiencia de pérdida, se afectan procesos como la autorregulación emocional, la percepción del sí mismo y la capacidad para construir vínculos futuros.

De acuerdo con González (2004), el duelo por la ausencia de la figura paterna puede permanecer en forma de dolor crónico, especialmente cuando no ha sido elaborado con acompañamiento afectivo. En este sentido, la tristeza no solo se expresa en el llanto, sino también en pensamientos recurrentes, preguntas sin respuesta y una necesidad constante de sentir presencia.

Por otro lado, A2 también menciona una sensación de resignación ante la falta de contacto, así lo dice: “Es un poco triste... yo ya me acostumbré. Entonces ya como que no me hace falta que me hable o que una llamada o así” (2025). Esta resignación puede leerse como un intento de normalizar el abandono. Desde el enfoque cognitivo, esta reacción puede entenderse como una estrategia de evitación emocional o de desconexión cognitiva frente al estímulo doloroso que representa la ausencia paterna. En este proceso, el adolescente puede transformar la ausencia en un elemento naturalizado de su entorno, minimizando su impacto consciente, aunque internamente persistan necesidades afectivas no satisfechas. Según Beck (1995), los individuos, ante experiencias significativas de pérdida, pueden generar distorsiones cognitivas que les

permiten evitar el malestar, pero que también interfieren en la elaboración saludable de sus emociones y relaciones.

Ambas adolescentes, aunque con distintos matices, expresan tristeza: una con un llanto explícito, otra desde la resignación. Lo que comparten es el anhelo de una presencia que ya no está, y la vivencia de un vínculo emocional interrumpido, cuya ausencia sigue resonando en su vida cotidiana.

Por el contrario, A3 parece sumirse en la indiferencia. Sin embargo, desde el enfoque cognitivo, esta actitud puede interpretarse como una estrategia de evitación emocional o supresión afectiva frente a la experiencia de pérdida. Como él mismo expresa: “Sí me dio duro, pero pues normal, a la medida que iba creciendo me di cuenta de que no lo necesitaba” (2025). Esta afirmación, sumada a su tendencia a no hablar del tema —“No a nadie. Porque no hago eso” (A2, 2025). Sugiere un intento por neutralizar el impacto emocional, posiblemente a través de esquemas de racionalización o minimización. Según Beck (1995), los individuos, ante eventos dolorosos, pueden generar distorsiones cognitivas que les permitan mitigar el malestar emocional, aunque ello implique una desconexión afectiva que limite la elaboración emocional saludable y el desarrollo de vínculos seguros.

Rabia y Resentimiento: La Traición Emocional

La tristeza ante la ausencia del padre no siempre permanece en estado pasivo. En muchos casos, se transforma en emociones más activas como la rabia o el resentimiento, especialmente cuando los adolescentes perciben esa ausencia como abandono o rechazo injustificado. Esta emoción puede ser una forma de protegerse cognitivamente del dolor afectivo, como se observa en los tres participantes de esta investigación.

Además, el A1 verbaliza con claridad la contradicción entre el afecto recibido en la infancia y la ruptura emocional vivida después expresándose de la siguiente manera:

“Mi papá desde pequeño siempre me dio como cariño y de un momento a otro me lo quitó” (2025).

Este cambio repentino genera un fuerte sentimiento de traición emocional. Desde la perspectiva cognitiva, esta experiencia puede haber originado creencias disfuncionales como “no soy importante” o “no merezco estabilidad afectiva”, que se activan ante situaciones de pérdida o abandono (Beck, 1995).

A2, aunque no expresa abiertamente enojo, deja entrever una acumulación emocional no elaborada. Su frase “ya me da igual” revela una aparente indiferencia que podría estar encubriendo emociones de rabia contenida. En este caso, la evasión afectiva puede entenderse como una estrategia de afrontamiento cognitivo que intenta evitar la confrontación emocional directa. Según Lazarus y Folkman (1986), este tipo de afrontamiento surge cuando el individuo percibe que no tiene control sobre la situación, recurriendo a mecanismos que protejan su equilibrio interno.

A3, por su parte, racionaliza la situación con afirmaciones como:

“Sí me dio duro, pero pues normal, a la medida que iba creciendo me di cuenta que no lo necesitaba” (2025).

Aquí no se observa una expresión explícita de rabia, pero sí una posible desconexión emocional. La negación de la necesidad del padre puede funcionar como una reestructuración

cognitiva para evitar el dolor asociado al abandono. Para Beck (1995), este tipo de pensamiento puede convertirse en un esquema disfuncional si bloquea la elaboración emocional genuina.

En los tres casos, la rabia —ya sea verbalizada, contenida o racionalizada— aparece como una respuesta ante una pérdida no explicada ni acompañada. En lugar de ser solo una reacción impulsiva, esta emoción cumple una función cognitiva adaptativa: proteger la identidad y el equilibrio psíquico cuando se percibe que una figura significativa ha fallado.

Indiferencia o Negación Emocional: Cerrar la Herida

En el discurso de A3 se evidencia una tendencia clara hacia la desconexión emocional. Cuando se le pregunta si extraña a su papá, responde:

“No, no, porque lo voy a recordar... No, normal” (2025).

Esta frase, que podría parecer una muestra de indiferencia, puede interpretarse desde el enfoque cognitivo como una estrategia de evitación emocional. En situaciones donde el sujeto percibe que no cuenta con los recursos necesarios para procesar una experiencia dolorosa, puede optar por minimizar su impacto mediante mecanismos como la supresión emocional o la racionalización. Según Beck (1995), este tipo de respuestas pueden convertirse en esquemas cognitivos disfuncionales si impiden la elaboración afectiva genuina.

A3 también afirma:

“Yo ya tengo 14 años y ya estoy grande... eso no me afecta” (2025).

Esta declaración puede ser leída como un intento de reafirmar su autonomía emocional y, al mismo tiempo, como una forma de autoconvencimiento frente a una vivencia que

posiblemente sigue siendo dolorosa. Desde el enfoque de la terapia cognitiva, este tipo de pensamiento podría estar relacionado con creencias compensatorias que buscan preservar la autoimagen y el control emocional. Tal como lo plantean Lazarus y Folkman (1986), cuando un individuo percibe una amenaza emocional persistente, puede activar estrategias cognitivas de afrontamiento centradas en la evasión, con el objetivo de reducir la intensidad del malestar.

El relato de A3 sugiere que, aunque se declare emocionalmente “indiferente”, esta negación podría estar ocultando necesidades afectivas no expresadas. No se trata de una ausencia emocional real, sino de una narrativa defensiva construida para evitar el contacto con el dolor.

Las emociones expresadas por los adolescentes frente a la ausencia paterna son diversas, pero tienen un origen común: el quiebre del vínculo afectivo con una figura significativa. La tristeza, la rabia y la indiferencia aparecen como formas distintas de elaborar la experiencia de abandono. Algunos lo lloran, otros lo racionalizan, y otros lo niegan.

Cada adolescente construye su relato desde sus recursos personales y desde el contexto que lo rodea. Sin embargo, en todos los casos se evidencia que la ausencia del padre deja huellas. No se trata solo de una figura física que no está, sino de una presencia emocional que falta, que no se siente, y que se anhela —aunque a veces se niegue.

Como lo señala Beck (1995), las creencias que se construyen frente a experiencias tempranas de pérdida pueden acompañar al individuo a lo largo de su desarrollo, moldeando su forma de pensar, sentir y vincularse. En este sentido, el trabajo emocional frente a la ausencia paterna no finaliza con el paso del tiempo, sino que sigue activo, esperando ser reconocido, comprendido y resignificado.

Capítulo 2

Este apartado se enfoca en tres aspectos principales: la comprensión del motivo de la ausencia, los cambios familiares que esta implicó, y la aparición de nuevas figuras que, en algunos casos, manifestó que debido a la ausencia de su padre tuvieron que asumir un rol de mayor responsabilidad.

Se pudo evidenciar cuando A1 dice: “Mi mamá empezó a trabajar vendiendo cositas en la calle y yo le ayudaba vendiendo pan y chocolatinas” (2025). Mientras que A2 expresa: “Me tocó responsabilizarme de mi hermana menor [...] además me tocó preparar la comida” (2025). Lo que muestra cómo ambas asumieron roles y responsabilidades poco comunes para su edad. Por otro lado, A3 en cambio, afirma: “Ella siempre estuvo ahí, trabajando para mí, pero yo no tenía que hacer nada más” (2025). indicando que su entorno familiar intentó preservar su desarrollo sin imponerle cargas adicionales.

En los relatos obtenidos durante las entrevistas, los adolescentes ofrecieron distintas explicaciones sobre el origen de la ausencia paterna. En uno de los casos, dicha ausencia fue consecuencia de una separación entre los padres tras una convivencia marcada por conflictos. A1 recuerda: “Mi papá gastaba mucho dinero en drogas [...] por eso se tuvo que ir de la casa” (2025), lo que refleja un ambiente familiar complejo que llevó a su retiro del hogar. En cambio, A2 menciona: “Desde que tengo memoria, mi papá nunca ha estado” (2025), indicando una ausencia desde etapas muy tempranas de su vida, sin registro de una convivencia previa. A3, por su parte, señala: “Yo no me acuerdo mucho, pero mi mamá me ha contado que no se llevaban bien” (2025), lo que sugiere una relación conflictiva entre los padres, aunque no necesariamente una separación formal.

Este quiebre familiar estuvo precedido por constantes discusiones, conflictos y una convivencia caracterizada por tensiones emocionales. Ante esta dinámica conflictiva, la decisión de separarse fue asumida como una alternativa para evitar un ambiente familiar más deteriorado. A pesar de la ausencia física del padre, los adolescentes reconocen que esta figura tuvo cierta influencia en sus primeros años de vida. En algunos casos, también mencionan que otras personas cercanas —como abuelos, tíos o padrastros— asumieron de manera parcial funciones de apoyo afectivo y acompañamiento.

La vivencia de la ausencia paterna no es homogénea entre los adolescentes. Cada experiencia está mediada por la historia personal, el contexto en el que ocurrió la separación y el significado atribuido a esta ausencia por parte de figuras significativas, especialmente la madre. De acuerdo con los relatos obtenidos, el modo en que el entorno dio sentido a la pérdida o distancia del padre influyó en la manera en que cada adolescente construyó su interpretación y su narrativa emocional sobre la ausencia, por su parte el caso de A1, fue su madre quien inicialmente le habló sobre la situación, pero también fue el mismo padre quien, en una de sus visitas, terminó confirmándole lo que ocurría: “Mi mamá ya después... ya él mismo, una vez que me visitó, dijo también lo mismo”(2025). Esto le permitió construir una narrativa con cierta claridad, aunque acompañada de dolor, al afirmar que “*yo no estaba enterada de nada prácticamente*” (A1, 2025). Además, A2, por su parte, no recibió explicaciones formales; su interpretación se dio por observación constante: “Siempre veía al lado de mi mamá y no veía a mi papá [...] ya crecí y como que ya él no va a estar” (2025). Esta naturalización de la ausencia contribuyó a que no expresara sentimientos intensos de pérdida: “Ya uno se acostumbra” (A2, 2025). En contraste, A3 sostuvo una relación ambigua con la figura paterna. Aunque mantiene cierto contacto ocasional, afirmó: “Nunca he tocado ese tema con él...y no hemos tenido tanta

comunicación tan abierta” (2025), lo cual sugiere una interpretación marcada por el silencio y la omisión dentro del entorno familiar, más que por una narrativa estructurada o acompañada emocionalmente.

En palabras de Bruner (2001), desde el enfoque constructivista-cognitivo, las personas dan sentido a sus experiencias a través de la construcción de narrativas, organizando cognitivamente y emocionalmente los acontecimientos vividos. En este sentido, los adolescentes no se limitan a relatar hechos objetivos, sino que interpretan la ausencia de su padre, la racionalizan, la justifican o la minimizan como una estrategia de adaptación emocional frente a una situación potencialmente desestabilizadora. Esta resignificación permite proteger la autoestima y la coherencia interna del relato vital frente a una experiencia de pérdida afectiva.

Por lo tanto, el participante A1 expresa tener muy claro el motivo por el cual su padre dejó de estar presente en su vida. Su narrativa está marcada por un relato doloroso pero estructurado:

“Mi papá gastaba mucho dinero en drogas [...] por eso se tuvo que ir de la casa... Después ya dejó de aparecer” (2025).

En este caso, la ausencia paterna no fue un hecho confuso o incierto: fue explicado, narrado y justificado por la madre. Esta construcción narrativa permitió a A1 ubicar la pérdida dentro de un marco coherente, lo cual, según Bruner (2001), favorece la resignificación emocional. Cuando los eventos dolorosos se integran en una narrativa organizada, el adolescente puede procesarlos cognitivamente de manera más adaptativa.

Por el contrario, A2 señala:

“Desde que tengo memoria, mi papá nunca ha estado” (2025).

Aquí no hay un motivo definido ni una historia concreta. La ausencia es percibida como una condición permanente, sin origen claro. Esta falta de explicación dificulta la elaboración emocional, ya que impide que el adolescente ubique la pérdida como un evento puntual, convirtiéndola en una experiencia difusa que acompaña el desarrollo. Según Beck (1995), la ausencia de un marco interpretativo claro puede propiciar esquemas disfuncionales relacionados con la inseguridad, el rechazo o la baja autoestima.

En el caso de A3, su discurso revela una minimización de la ausencia. Cuando se le pregunta acerca de su padre, responde:

“No me interesa hablar de eso, ya tengo a mi mamá” (2025).

Según lo mencionado, se puede entender que A3 opta por restarle importancia al motivo de la ausencia, evitando profundizar en la historia. Esta postura puede interpretarse como una estrategia cognitiva de evitación, donde la narrativa se simplifica para protegerse de emociones dolorosas. Desde el modelo de afrontamiento de Lazarus y Folkman (1986), evitar la elaboración de una experiencia negativa puede ser una forma de mantener el equilibrio emocional a corto plazo, aunque a largo plazo limite la resignificación saludable del evento.

En síntesis, mientras A1 construye una narrativa dolorosa pero estructurada, A2 enfrenta una ausencia sin explicación clara, y A3 minimiza el acontecimiento. Estas diferencias reflejan cómo la disponibilidad o falta de un relato explicativo incide en los procesos cognitivos y emocionales de elaboración de la ausencia paterna.

Cambios en la Dinámica Familiar

La ausencia del padre genera modificaciones sustanciales en la estructura familiar, alterando los roles y las dinámicas cotidianas que rodean al adolescente. Cada uno de los participantes vivió estos cambios de manera diferente, influidos por su contexto y recursos personales.

El A1 comenta lo siguiente:

“Mi mamá empezó a trabajar vendiendo cositas en la calle y yo le ayudaba vendiendo pan y chocolatinas” (2025).

Este fragmento refleja cómo la pérdida de la figura paterna, asociada tradicionalmente al sostenimiento económico, obliga a una reorganización de los roles familiares. Además, A1 asume responsabilidades laborales desde una edad temprana, anticipando la adopción de funciones de cuidado y apoyo típicamente adultas. Desde el enfoque del desarrollo cognitivo de Vygotsky (1978), el aprendizaje de nuevos roles a edades tempranas puede influir en la zona de desarrollo próximo, forzando al adolescente a afrontar exigencias que no corresponden a su etapa evolutiva, afectando su maduración emocional y su percepción del sí mismo. En este caso, se observa que A1 no solo asume tareas prácticas, sino también un nivel de madurez que probablemente le exigió reprimir necesidades típicas de su edad. Esta adaptación temprana puede haber afectado su proceso de autonomía y la vivencia plena de su adolescencia, generando tensiones internas no siempre reconocidas.

Por su parte, A2 muestra un escenario diferente. Aunque no menciona haber asumido tareas laborales, evidencia una transformación en las dinámicas de apoyo emocional:

“Me tocó como que responsabilizarme como de mi hermana menor, siempre estar al pendiente de ella, que no le pasará nada, además me toco preparar la comida” (2025).

Esta exigencia de fortaleza emocional puede ser interpretada como una forma de carga simbólica, donde se espera que el adolescente gestione su dolor sin recibir el soporte afectivo necesario. Según Beck (1995), estas expectativas pueden generar en el joven esquemas disfuncionales relacionados con la autosuficiencia extrema o la inhibición emocional como estrategias de supervivencia. En este relato, A2 parece haber interiorizado una lógica de autocontrol emocional prematuro. Al no encontrar un espacio legítimo para expresar su tristeza o su necesidad de acompañamiento, pudo construir una identidad centrada en la fuerza aparente, pero con carencias afectivas subyacentes que podrían repercutir en su vida adulta.

En cambio, para el A3 refiere que su madre se convirtió en su principal apoyo, sin demandarle tareas o responsabilidades adicionales:

“Ella siempre estuvo ahí, trabajando para mí, pero yo no tenía que hacer nada más” (2025).

En este caso, la reorganización familiar parece haber protegido al adolescente de una sobrecarga de funciones, permitiéndole mantener un desarrollo más acorde a su etapa vital. Sin embargo, su discurso también refleja una distancia afectiva en cuanto a la ausencia paterna, lo que sugiere que, aunque la estructura familiar se sostuvo, el impacto emocional de la ausencia no fue completamente abordado. Aunque A3 aparentemente mantuvo su rol de hijo protegido, su escasa verbalización emocional sugiere que la ausencia paterna no fue suficientemente elaborada. La falta de necesidad explícita de asumir tareas no significa que el dolor no exista; simplemente, parece haber sido invisibilizado o desplazado en su construcción narrativa.

Presencia de Figuras Sustitutas: ¿Reemplazo o Compañía?

En algunos relatos, la ausencia del padre fue cubierta parcialmente por otras figuras masculinas. En el caso de A3 menciona:

“Vivo con mi mamá y mi padrastro” (2025).

Sin embargo, al ser preguntado sobre esa figura, no ofrece mayores comentarios. No hay mención afectiva ni recuerdos importantes asociados. Esto puede interpretarse como una presencia más funcional que emocional, donde el padrastro está presente, pero no sustituye emocionalmente al padre ausente. Este tipo de relación resalta la idea de que, aunque la figura está allí, no necesariamente cumple con las expectativas emocionales que tradicionalmente asociamos con el rol paternal.

Por otro lado, A2 no menciona la existencia de figuras sustitutas, pero sí habla de su madre como la persona que ha estado presente en todo momento:

“Mi mamá ha sido todo para mí. Ella me ha cuidado y siempre ha estado ahí” (2025).

En este caso, la madre se convierte en la figura que contiene y sostiene emocionalmente, aunque no logre llenar completamente el vacío dejado por el padre. La madre, al ser la principal figura de apoyo, desempeña un papel fundamental en la estabilidad emocional de A2, aunque en su testimonio se percibe cierta limitación, ya que no se menciona cómo ha lidiado con la ausencia del padre de manera directa o cómo esa ausencia ha influido en su vida de forma más profunda.

Las narrativas construidas por los adolescentes en torno a la ausencia paterna son tan diversas como sus propias historias. Mientras algunos relatan con claridad el motivo del alejamiento, otros lo viven como un hecho difuso, sin explicación ni cierre emocional. Estas

diferencias no solo se reflejan en el contenido de lo que dicen, sino en el tono, la emocionalidad y la manera en que han elaborado internamente esa pérdida. En muchos casos, hay una sensación de incompletitud o de falta de resolución emocional.

La presencia de la madre y de figuras sustitutas también influye en la manera en que los adolescentes resignifican la ausencia del padre. En algunos casos, logran construir un relato claro y estable, pero en otros, la historia queda inconclusa, marcada por el silencio o la incertidumbre. Esto muestra cómo los adolescentes no solo procesan la ausencia, sino cómo logran integrar esa experiencia dentro de su visión general de sí mismos y del mundo.

Como lo señala Bruner (2001), la forma en que narramos nuestra vida determina cómo la vivimos. Por eso, acompañar a los adolescentes en la elaboración de sus narrativas puede ser una herramienta terapéutica poderosa para sanar heridas invisibles y construir un relato que los fortalezca.

Capítulo 3

Estrategias de Afrontamiento por la Ausencia Paterna

Frente a la ausencia emocional o física de la figura paterna, los adolescentes no permanecen inmóviles. Aunque experimenten dolor, frustración o vacío, desarrollan recursos propios para seguir adelante. Estas respuestas no siempre son conscientes ni planificadas, pero son formas en que la psique busca adaptarse y protegerse. Este capítulo aborda las estrategias de afrontamiento que emergen en el relato de los adolescentes entrevistados, con el objetivo de comprender cómo manejan emocionalmente esa ausencia y qué mecanismos internos o externos movilizan para resignificarla.

Lazarus y Folkman (1986), autores claves en el estudio del afrontamiento, afirman que se trata de “los esfuerzos cognitivos y conductuales en constante cambio que se desarrollan para manejar demandas externas o internas que son evaluadas como desbordantes o estresantes”. En otras palabras, el afrontamiento es la forma en que el sujeto reacciona ante lo que le duele o le sobrepasa.

Las entrevistas revelan múltiples formas de enfrentar esta realidad: desde la búsqueda de apoyo emocional hasta la negación del vínculo, pasando por la elaboración simbólica a través de recuerdos, actividades o rutinas.

Apoyo Emocional: La Familia Como Sostén

Según A2, aunque manifiesta que no habla mucho sobre el tema, reconoce que su madre es la figura que la ha acompañado:

“Sí, con mi mamá, pues a veces... aunque no hablamos mucho del tema” (2025).

Aquí se evidencia una presencia protectora, incluso en el silencio. El hecho de que el tema no se hable directamente no implica ausencia de afecto, sino una forma cuidadosa de abordar una herida que todavía puede doler. La madre se convierte en una figura de contención, aunque no siempre pueda llenar el espacio afectivo que dejó el padre.

Además, el participante A1 también menciona momentos compartidos con su mamá:

“Me gusta estar con mi mamá, con mi hermana o con mi abuela, porque me hacen sentir bien” (2025).

El apoyo emocional familiar es clave para mitigar los efectos de la ausencia paterna. En contextos donde el dolor no se puede eliminar, el amor de quienes sí están se vuelve una red que sostiene y acompaña.

Este tipo de apoyo, aunque no reemplace la figura paterna, sí actúa como factor protector frente a trastornos emocionales. González (2004) plantea que los adolescentes que cuentan con figuras afectivas estables desarrollan una mayor capacidad de resiliencia ante la pérdida o el abandono.

A3, al igual que A1 y A2, también reconoce la importancia de la familia en su proceso de afrontamiento, especialmente su madre:

“Mi mamá siempre me ha apoyado, aunque no me hable mucho del tema, siempre está ahí cuando la necesito” (2025).

El apoyo de la madre se presenta nuevamente como una fuente de estabilidad emocional, aun cuando A3, al igual que los demás, no se siente cómodo hablando abiertamente sobre la ausencia paterna. Sin embargo, lo que destaca en el caso de A3 es que, a pesar de la falta de comunicación verbal directa, la presencia constante y la disponibilidad emocional de la madre son claves para el afrontamiento de la situación.

Este patrón de apoyo emocional familiar, aunque variado en la manera en que se expresa, resalta la importancia de la figura materna como la principal fuente de contención y acompañamiento en estos procesos.

Afrontamiento Mediante Actividades y Recursos Personales

Los adolescentes recurren a estrategias individuales para regular su malestar emocional. A2, por ejemplo, manifiesta:

"Cuando me siento mal, miro fotos en un álbum que tengo... me gusta mucho ver mis fotos cuando era pequeña" (2025).

Este acto de observar fotografías puede entenderse como un mecanismo de evocación de recuerdos positivos, que permite activar procesos de memoria autobiográfica y reforzar sentimientos de continuidad personal. A través de este recurso cognitivo, el adolescente reorganiza su experiencia emocional, fortaleciendo un sentido de identidad y reduciendo el impacto del dolor asociado a la ausencia paterna. Según Bruner (2001), estas prácticas forman parte de la reconstrucción simbólica de vínculos, donde la narrativa personal ayuda a resignificar experiencias pasadas y a mantener la coherencia de la historia de vida.

También añade diciendo:

"Me gusta hacer deportes" (A2, 2025)

El deporte, además de ser una actividad saludable, es una vía para canalizar emociones, liberar tensiones y generar sensación de logro. En muchos adolescentes, las actividades físicas y recreativas se convierten en espacios de autocuidado emocional, aún sin que ellos lo identifiquen como tal.

A1, por su parte, recurre a actividades como:

"Me gusta escuchar música, es como una forma de relajarme" (2025).

La música se convierte en un refugio para A1, un medio para canalizar emociones y, al mismo tiempo, un espacio para reconstruir su sentido de pertenencia y emocionalidad. La

música, como señala Bourdieu (1994), puede ser un recurso simbólico importante que permite al sujeto encontrar una forma de orden en el caos emocional.

A3 también señala que:

“Me gusta estar solo, ir a mi habitación y pensar un rato. A veces escribo cosas que me pasan, o simplemente me quedo callado, pero eso me ayuda” (2025).

El aislamiento y la reflexión son una estrategia de afrontamiento que no siempre es comprendida por los demás, pero que en este caso representa un espacio personal para procesar pensamientos y sentimientos. A través de la escritura o la introspección, A3 crea un espacio seguro donde sus emociones pueden ser comprendidas a su propio ritmo, sin la presión de los demás.

La introspección puede actuar como una herramienta de autocomprensión, permitiendo que el adolescente se acerque a sus emociones de una manera más controlada y menos perturbadora. Según Berman (2004), estas prácticas ayudan a integrar la experiencia de la ausencia dentro de una narrativa personal que le da sentido.

Capítulo 4

Impacto de la Ausencia Paterna en la Identidad Adolescente

La adolescencia representa una etapa crucial en el desarrollo de la identidad personal, caracterizada por profundos cambios en los esquemas de pensamiento y en la construcción del autoconcepto. Desde una perspectiva cognitiva, este proceso implica la reorganización de estructuras mentales que permiten al adolescente formular preguntas fundamentales como: ¿Quién soy?, ¿Qué valgo?, ¿Qué lugar ocupo en el mundo? (Piaget, 1972).

La ausencia de una figura paterna significativa dificulta esta reorganización cognitiva, ya que limita los modelos de referencia necesarios para la elaboración de esquemas de identidad estables. Según Bruner (1990), las interacciones sociales y los vínculos afectivos tempranos son esenciales para construir narrativas internas que sostienen el sentido de identidad. La falta de un modelo paterno afecta la formación de estas narrativas, generando vacíos en la autoestima, en la percepción del rol de género y en la proyección futura del adolescente.

Desde este enfoque, la ausencia del padre no solo impacta emocionalmente, sino que altera procesos cognitivos claves como la autopercepción, la autoevaluación y la toma de

Auto concepto y Ausencia Paterna

A1 comenta:

"Mi papá nunca estuvo... entonces no sé cómo hubiera sido si él sí estuviera" (2025).

Este testimonio muestra cómo la ausencia de una figura paterna afecta la forma en que A1 se ve a sí misma. En términos cognitivos, la falta de un referente paterno dificulta la formación de una identidad clara. Según Bruner (2001), las experiencias personales ayudan a construir una narrativa de quién somos. Sin una figura paterna, esa narrativa puede estar incompleta o fragmentada.

A2, por su parte, afirma:

"A veces veo a mis compañeros con sus papás, y me pregunto por qué yo no"(2025).

Este comentario revela cómo la ausencia paterna genera comparaciones sociales constantes. A través de esta comparación, A2 se enfrenta a la falta de validación que otros

adolescentes reciben de su figura paterna. Esto influye en su percepción de sí mismo, ya que la figura paterna actúa como un espejo social que valida la identidad del adolescente. Según González (2004), cuando falta una figura significativa como la del padre, los adolescentes tienen dificultades para consolidar una imagen positiva de sí mismos, afectando su autoestima.

A3, en su testimonio, agrega:

“Siempre me dicen que soy igual a mi papá, pero nunca lo conocí, entonces no sé si es bueno o malo ser como él” (2025).

Este comentario refleja la ambigüedad en la construcción de la identidad de A3. Aunque se le asigna una imagen de su padre, A3 no tiene la oportunidad de experimentar esta figura de forma directa, lo que genera un conflicto interno sobre lo que esa comparación realmente significa. La falta de un modelo directo puede generar confusión y fragmentación en la autoimagen, lo que, desde un enfoque cognitivo, dificulta la integración de una imagen coherente del "yo".

Reconfiguración de la Identidad Desde la Resiliencia

A pesar de los vacíos y desafíos que implica la ausencia paterna, los adolescentes también muestran signos de fortaleza. A2 comparte:

“Yo soy fuerte porque me ha tocado serlo. Todo lo que me ha pasado me ha enseñado a no depender de nadie” (2025).

Aquí se observa cómo la identidad de A2 se reconstruye sobre la base de la autosuficiencia, un mecanismo cognitivo que transforma la ausencia en una fuente de autonomía.

Piaget (1972) sostiene que los individuos desarrollan su identidad a través de la interacción con el entorno y la reorganización de sus esquemas cognitivos ante nuevas experiencias. En este caso, la ausencia paterna no solo representa una falta, sino también un desafío cognitivo que el adolescente resuelve mediante la construcción de un nuevo esquema de autonomía.

A1 también reflexiona sobre cómo la ausencia de su padre la ha llevado a ser resiliente:

“Yo he aprendido a estar sola, y eso me ha hecho más fuerte. Aunque me hace falta, ahora sé que puedo con todo” (2025).

El testimonio de A1 refuerza la idea de que, a pesar de la ausencia, los adolescentes pueden encontrar en sí mismos la capacidad para enfrentar los desafíos. Este proceso de adaptación está alineado con las ideas de Vygotsky (1978), quien habla de la importancia del entorno social y las herramientas cognitivas en el desarrollo. La ausencia de una figura paterna requiere que el adolescente reorganice sus procesos cognitivos para seguir desarrollando su identidad.

Por último, A3 menciona:

“Todo lo que he pasado me ha enseñado a que no necesito a nadie para ser feliz. He aprendido a depender de mí mismo” (2025).

En el caso de A3, también se observa cómo la ausencia paterna, lejos de ser solo una fuente de dolor, se convierte en una oportunidad para que el adolescente se adapte y crezca, desarrollando un sentido de autonomía más sólido. Este proceso de reconfiguración de la identidad se vincula con el concepto de asimilación de Piaget, donde el adolescente incorpora la

experiencia de la ausencia en su esquema cognitivo, reconfigurando su concepto de dependencia y autonomía.

Conclusiones

La presente investigación permitió comprender la vivencia emocional de tres adolescentes del municipio de Girardota frente a la ausencia de la figura paterna, evidenciando que dicha experiencia impacta significativamente en la construcción de la identidad, la regulación emocional y las formas de relacionamiento interpersonal.

A través del análisis de las entrevistas, se identificó que la ausencia paterna genera diversas respuestas emocionales, entre las cuales predominaron la tristeza, la rabia y, en algunos casos, la indiferencia. Estos sentimientos, aunque distintos en su manifestación, comparten un origen común: la ruptura o carencia del vínculo afectivo primario. Desde la psicología cognitiva, se interpreta que los adolescentes elaboran esquemas de afrontamiento que les permiten resignificar esta ausencia, utilizando mecanismos como la racionalización, la minimización emocional o la búsqueda de apoyo en otras figuras significativas.

Cada uno de los adolescentes construyó su narrativa en función de sus recursos internos y del contexto social y familiar que los rodeó. Mientras uno de ellos asumió roles de adulto de forma temprana, otro interiorizó un mandato de fortaleza emocional, y el tercero transitó la experiencia de ausencia con aparente indiferencia, dejando entrever procesos de evitación emocional. Esto confirma que la ausencia paterna no puede ser entendida como una experiencia

homogénea, sino como un fenómeno subjetivo que impacta de manera singular en cada historia de vida.

En los relatos analizados, se evidenció además que los silencios, las pausas y las respuestas evasivas tienen un peso comunicativo relevante. Lo que los adolescentes callan o minimizan también transmite emociones profundas vinculadas a la ausencia paterna. La falta de verbalización directa no implica ausencia de afectación; por el contrario, confirma que en muchos casos el dolor permanece latente, organizando de manera silenciosa sus esquemas de interpretación emocional y social.

Los hallazgos de esta investigación resaltan la importancia de acompañar de manera sensible y personalizada a los adolescentes que atraviesan experiencias de ausencia afectiva. Resulta necesario reconocer que, aunque los adolescentes puedan aparentar adaptación o indiferencia, persisten en ellos procesos internos de dolor y resignificación que merecen espacios de escucha, validación emocional y fortalecimiento de recursos de afrontamiento saludables.

Finalmente, este estudio contribuye a la comprensión de cómo los adolescentes, mediante sus discursos, sus silencios y sus modos de afrontar la ausencia, logran reorganizar su mundo emocional, confirmando que las vivencias dolorosas, aunque no desaparecen, pueden ser resignificadas a partir del acompañamiento afectivo, la construcción de nuevos esquemas cognitivos y la posibilidad de elaborar narrativas que les devuelvan un sentido de coherencia y continuidad vital.

Referencias

- Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia. (2006). Política de salud mental: Enfoque integral de la salud en Colombia. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/politica-nacional-salud-mental.pdf>
- Congreso de la República de Colombia. (2006). Ley 1098 de 2006, Código de la Infancia y la Adolescencia. Recuperado de https://www.oas.org/dil/esp/codigo_de_la_infancia_y_la_adolescencia_colombia.pdf
- Aguirre, S. G. (2015). Prácticas de paternidad de algunos varones gais de Ciudad de México. Entre tabúes y nuevas apuestas para su ejercicio. *Sociedad y Economía*, (29), 39-62. <https://www.proquest.com/scholarly-journals/prácticas-de-paternidad-algunos-varones-gais/docview/1701611380/se-2>
- Amato, P. R., & Gilbreth, J. G. (1999). Nonresident fathers and children's well-being: A meta-analysis. *Journal of Marriage and the Family*, 61(3), 557-573.
- Banco Mundial. (2022). Familias y hogares en América Latina: Tendencias y desafíos. Banco Mundial.
- Banco Mundial. (2022). Hogares monoparentales en América Latina: Retos y perspectivas. Banco Mundial. Recuperado de <https://www.worldbank.org/>
- Beck, A. T. (1967). *Depression: Clinical, experimental, and theoretical aspects*. New York: Harper & Row.
- Beck, A. T. (1976). *Cognitive therapy and the emotional disorders*. New York: International Universities Press.
- Beck, A. T. (1995). *Cognitive therapy: Basics and beyond*. New York: Guilford Press.

- Bowlby, J. (1969). Attachment and loss: Vol. 1. Attachment. New York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1985). El apego y la pérdida: Volumen I. El apego. Madrid: Editorial Morata.
- Bowlby, J. (1985). La separación afectiva: ansiedad y enojo. Paidós.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Bruner, J. (2001). La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida. Barcelona: Gedisa.
- CEPAL. (2021). Panorama Social de América Latina 2021. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021). Panorama social de América Latina 2021. CEPAL. Recuperado de <https://www.cepal.org/>
- CONAPO. (2020). Consejo Nacional de Población.
- Congreso de la República de Colombia. (2006). Ley 1098 de 2006: Código de la Infancia y la Adolescencia. Recuperado de <https://www.mineduccion.gov.co>
- Consejo Nacional de Población. (2020). La situación de las familias en México. CONAPO. Recuperado de <https://www.gob.mx/conapo>
- Contreras, M., & Cano, J. (2019). Paternidad en el siglo XXI: Retos y realidades. Editorial Universitaria.
- Creswell, J. W. (2014). Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches (4th ed.). SAGE Publications.
- Cyrułnik, B. (2003). Los patitos feos: La resiliencia. Una infancia infeliz no determina la vida. Barcelona: Gedisa.
- Erikson, E. H. (1950). Infancia y sociedad. Buenos Aires: Hormé.
- Erikson, E. H. (1968). Identity: Youth and crisis. W. W. Norton & Company.

- Freud, S. (1917). Duelo y melancolía. En Obras completas (Vol. XIV). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Garbarino, J. (1999). Padres ausentes, niños desamparados. Buenos Aires: Paidós.
- Gaydos, L., Belsky, D. W., Domingue, B. W., Boardman, J. D., & Kathleen, M. H. (2018). Father absence and accelerated reproductive development in non-Hispanic white women in the United States. *Demography*, 55(4), 1245-1267. <https://doi.org/10.1007/s13524-018-0696-1>
- Gobernación de Antioquia. (2023). Encuesta de Calidad de Vida 2023.
- Gobernación de Antioquia. (2023). Encuesta de Calidad de Vida 2023. Planeación Antioquia. Recuperado de <https://www.antioquiadatos.gov.co/>
- Goleman, D. (1995). La inteligencia emocional. Editorial Kairós.
- Gómez, E. & Martínez, M. (2017). Ausencia paterna y desarrollo emocional en adolescentes: una revisión teórica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 49(3), 145–158.
- González, M. (2004). La figura paterna en la adolescencia. Editorial UPN.
- González, M. (2004). La figura paterna en la adolescencia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36(2), 71–84.
- González, M. (2018). Historia y evolución de la familia en América Latina. Ediciones de Ciencias Sociales.
- Grotberg, E. H. (1995). La resiliencia en el desarrollo humano: una guía para fortalecer los recursos de vida. UNESCO.
- Hollon, S. D., & Beck, A. T. (1994). Cognitive and cognitive-behavioral therapies. En A. E. Bergin & S. L. Garfield (Eds.), *Handbook of psychotherapy and behavior change* (4ª ed., pp. 428–466). New York: Wiley.

- Hollon, S. D., & Beck, A. T. (1994). Cognitive therapy and depression: A review of the empirical literature. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 62(3), 314-329.
<https://doi.org/10.1037/0022-006X.62.3.314>
- IBGE. (2020). Censo Demográfico de Brasil 2020. Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística.
Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística. (2020). Estadísticas de hogares monoparentales en Brasil.
IBGE. Recuperado de <https://www.ibge.gov.br/>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2019). Informe sobre la importancia de la figura paterna en el desarrollo de los hijos. Recuperado de <https://www.icbf.gov.co>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2019). Lineamientos para la protección de la niñez y adolescencia en Colombia. ICBF.
- Kvale, S., & Brinkmann, S. (2009). *InterViews: Learning the craft of qualitative research interviewing* (2nd ed.). SAGE Publications.
- Lazarus, R. S., & Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Martínez Roca.
- Lazarus, R. S., & Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.
- López, F. & Del Valle, J. F. (2001). El papel del apego en la adolescencia: una visión desde la psicología del desarrollo. *Infancia y Aprendizaje*, 24(4), 521–534
- Mandara, J., Murray, C. B., & Joyner, T. N. (2005). The impact of fathers' absence on African American adolescents' gender role development. *Sex Roles*, 53(3-4), 207-220.
<https://doi.org/10.1007/s11199-005-5679-1>
- McLanahan, S., Tach, L., & Schneider, D. (2013). The causal effects of father absence. *Annual Review of Sociology*, 39, 399–427.
- Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia. (2006). Ley 1090 de 2006: Ley que regula el ejercicio de la psicología en Colombia. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co>

- Monticelli, F. F. (2008). Efeitos da ausência paterna na aprendizagem. *Educação Temática Digital*, 10(1), 87. <https://www.proquest.com/scholarly-journals/efeitos-da-ausencia-paterna-na-aprendizagem/docview/1438724334/se-2>
- Moreira, L. E., & Toneli, M. J. F. (2015). Emotional abandonment: Affection and paternity in Brazilian courts. *Psicologia: Ciencia e Profissao*, 35(4), 1257-1274. <https://doi.org/10.1590/1982-3703001442013>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2023). *Adolescencia: una etapa clave para el desarrollo*.
- Patton, M. Q. (2015). *Qualitative research & evaluation methods: Integrating theory and practice* (4th ed.). SAGE Publications.
- Phasha, K. T., Calvin, M. J., & Mokone, J. M. (2022). Lived experiences of adolescent boys who have absent fathers: A phenomenological approach. *International Journal of Research in Business and Social Science*, 11(5), 388-393. <https://doi.org/10.20525/ijrbs.v11i5.1854>
- Piaget, J. (1952). *The origins of intelligence in children*. New York: International Universities Press.
- Quijano Marin, S. M. (2022). Influencia del funcionamiento familiar en la conducta de los adolescentes. Una revisión de la literatura científica (2017-2021). *Revista Ecuatoriana de Psicología*, 5(12), 81–92. <https://doi.org/10.33996/repsi.v5i12.73>
- Radl, J., Salazar, L., & Cebolla-Boado, H. (2017). Does living in a fatherless household compromise educational success? A comparative study of cognitive and non-cognitive skills. *European Journal of Population*, 33(2), 217-242. <https://doi.org/10.1007/s10680-017-9414-8>
- Rendón-Quintero, E., & Rodríguez-Gómez, R. (2021). Ausencia paterna en la infancia: Vivencias en personas con enfermedad mental. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(2), 1-25. <https://dx.doi.org/10.11600/rlcsnj.19.2.4453>
- Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro*. Madrid: Trotta.

Shangguan, M., Ao, C., & Zhao, J. (2023). Parent-child cohesion and college students' positive/negative affect: The moderating roles of sympathetic nervous system activity and parent-child separation experience. *Journal of Youth and Adolescence*, 52(6), 1301-1312.

<https://doi.org/10.1007/s10964-023-01768-9>

Siegler, R. S. (1991). *Children's thinking* (2^a ed.). Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

Steinberg, L. (2005). Cognitive and affective development in adolescence. *Trends in Cognitive Sciences*, 9(2), 69–74.

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.

Therborn, G. (2004). *Between Sex and Power: Family in the World, 1900-2000*. Routledge.

UNICEF. (2021). *Impacto de la ausencia paterna en el desarrollo de niños y adolescentes*. UNICEF.

Recuperado de <https://www.unicef.org/>

UNICEF. (2021). *Impacto de la ausencia paterna en la infancia y adolescencia*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

Viveros Chavarría, E. (2001). *Teoría sobre la familia y el desarrollo en la adolescencia*. Editorial Universitaria.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Yin, R. K. (2018). *Case study research and applications: Design and methods* (6th ed.). SAGE Publications.

Zimmer, D. M. (2023). Los efectos de los padres ausentes en la actividad delictiva adolescente: Un enfoque económico. *Revista de Economía Demográfica*, 89(1), 85-103.

<https://doi.org/10.1017/dem.2021.264>

Anexos

Anexos 1

Categorías de Análisis y subcategorías ¿Cómo han sido las vivencias de tres adolescentes de Girardota que han experimentado la ausencia paterna por motivos de muerte, separación o abandono?			
Objetivo General	Comprender las vivencias de tres adolescentes de Girardota que han experimentado la ausencia paterna por motivos de muerte, separación o abandono.		
Objetivos específicos	Objetivo 1	Categoría Y Subcategoría	Preguntas
	Describir las emociones vividas por los adolescentes en relación con la ausencia de su figura paterna	Categoría> Experiencial Subcategorías> Emociones predominantes - Sentimientos y pensamientos que experimentan los adolescentes debido a la ausencia paterna (tristeza, rabia, confusión, etc.).	<p>¿Podrías contarme cómo fue la historia de la ausencia de tu papá? ¿Qué pasó para que él ya no estuviera contigo?</p> <p>¿Cómo te enteraste de que tu papá no iba a estar más presente? ¿Quién te lo dijo y cómo fue ese momento?</p> <p>¿Qué edad tenías cuando tu papá se fue / falleció / se separó de tu familia? ¿Qué recuerdas de ese tiempo?</p> <p>¿Qué pensabas en ese momento sobre lo que estaba pasando con tu papá? ¿Cómo lo entendiste siendo más pequeño/a?</p> <p>¿Cómo reaccionaste al saber que tu papá ya no iba a estar contigo? ¿Qué hiciste o qué sentiste ese día o esos días?</p> <p>¿Qué cambios hubo en tu casa o en tu vida justo después de la ausencia de tu papá? ¿Qué empezó a ser diferente?</p> <p>¿Qué decían los adultos de tu entorno sobre tu papá o sobre su ausencia? ¿Cómo te impactaba escucharlo?</p> <p>¿Hubo un momento en el que entendiste más claramente por qué tu papá no estaba? ¿Cómo fue eso para ti?</p> <p>¿Has tenido respuestas o explicaciones sobre lo que pasó con tu papá? ¿Quién te las dio y</p>

		<p>cómo lo viviste?</p> <p>¿Cómo ves hoy lo que pasó en ese momento? ¿Piensas diferente ahora de lo que pensabas cuando eras más pequeño/a?</p>
Objetivo 2		
<p>Identificar las diferencias percibidas por los participantes respecto de la de ausencia del padre derivadas de abandono, separación o muerte.</p>	<p>Categoría> Diferencias entre el motivo por el cual el padre no está.</p> <p>Subcategorías>C ondiciones familiares/ condiciones personales, que cambios se percibieron/Experi encias traumáticas</p> <p>Influencia de la familia materna u otros cuidadores en la crianza y el desarrollo del adolescente.</p>	<p>¿Recuerdas cómo fue ese momento en el que tu papá dejó de estar presente? Cuéntame cómo lo viviste.</p> <p>¿Qué pasó en tu familia cuando tu papá se fue? ¿Qué cambios notaste en tu casa o en quienes te rodeaban?</p> <p>¿Qué motivo tuvo la ausencia de tu papá? ¿Cómo entendiste tú esa razón en ese momento?</p> <p>¿Quién asumió el cuidado tuyo después de que él no estuvo? ¿Cómo fue vivir con esa persona o personas?</p> <p>¿Te tocó asumir responsabilidades nuevas o vivir situaciones difíciles tras su ausencia? ¿Cuáles?</p> <p>¿Qué te afectó más de que él se fuera? ¿Ha cambiado algo desde entonces?</p> <p>¿Sientes que el motivo por el que él no está ha influido en cómo vives esa ausencia? ¿Por qué?</p>
Objetivo 3		

	<p>Analizar las estrategias de afrontamiento de adolescentes para manejar las situaciones cotidianas derivadas de la ausencia paterna.</p>	<p>Categoría> Estrategias de afrontamiento ante la ausencia paterna. Subcategorías:- Apoyos emocionales y sociales, Mecanismos de afrontamiento personales, Impacto en relaciones interpersonales, Diferencias según el motivo de la ausencia.</p>	<p>¿Con quién sueles compartir tus pensamientos o emociones cuando recuerdas a tu papá? ¿Hay personas o lugares que te hacen sentir acompañado/a cuando piensas en tu papá? ¿Qué tipo de apoyo has recibido de otras personas en tu vida? ¿Qué cosas haces que te ayudan a sentirte bien cuando piensas en tu papá? ¿Tienes alguna actividad o costumbre que te ayuda a manejar lo que sientes respecto a este tema? ¿Cómo has aprendido a manejar momentos en los que recuerdas la ausencia de tu papá? ¿Crees que tu experiencia con la ausencia de tu papá ha influido en cómo te relacionas con otras personas? ¿Hay algo que haya cambiado en tu forma de confiar o comunicarte con amigos, familia o profesores? ¿Cómo describirías tus relaciones con personas importantes en tu vida actualmente? ¿Crees que la forma en que se dio la ausencia de tu papá (muerte, separación o abandono) ha influido en cómo vives esta experiencia? ¿Has pensado si tu vivencia sería distinta si la causa de la ausencia hubiera sido otra? ¿Por qué? ¿Con el paso del tiempo, ha cambiado la forma en que entiendes la razón por la que tu papá está ausente?</p>
--	--	---	--

Anexos 2.

Consentimiento informado y asentimiento informado

A continuación, se presentan los formatos de consentimiento informado para los acudientes y de asentimiento informado para los adolescentes participantes de esta investigación.

Estos documentos fueron elaborados conforme a las disposiciones éticas y legales vigentes, garantizando el respeto, la voluntariedad y la protección de los derechos de los menores de edad involucrados.

Se adjuntan en blanco como evidencia del protocolo seguido para la obtención del permiso de participación, resguardando la confidencialidad y la identidad de los entrevistados, conforme a lo establecido en la Ley 1098 de 2006 (Código de Infancia y Adolescencia) y los principios éticos de la investigación científica.

Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO
Programa de Psicología
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Consentimiento informado para participación en investigación
 Acudiente _____

Título del estudio:

Vivencia emocional de tres adolescentes de Girardota frente a la ausencia paterna: un análisis desde la psicología cognitiva.

Información para el acudiente:

El presente estudio tiene como objetivo comprender cómo viven emocionalmente la ausencia de la figura paterna tres adolescentes del municipio de Girardota, desde un enfoque cualitativo basado en la psicología cognitiva. Para ello, se realizará una entrevista semiestructurada de 30 a 45 minutos en un espacio seguro y confidencial, la cual será grabada con autorización previa. Aunque no se identifican riesgos físicos, podría generarse incomodidad emocional al abordar experiencias personales, contando con apoyo emocional si es necesario. No existen beneficios económicos directos; sin embargo, su participación contribuirá al avance académico en el conocimiento de esta problemática. Toda la información obtenida será tratada de forma confidencial, garantizando el anonimato del participante. La participación es completamente voluntaria y el acudiente y el adolescente podrán retirarse en cualquier momento sin ninguna consecuencia.

Autorización del acudiente:

Yo, _____, identificado/a con cédula de ciudadanía No. _____, en calidad de acudiente de _____, manifiesto que:

- He leído y comprendido la información suministrada.
- He tenido la oportunidad de hacer preguntas y he recibido respuestas satisfactorias.
- Autorizo la participación de mi hijo/hija en esta investigación de manera libre y voluntaria.

Firma del acudiente: _____

Fecha: ____ / ____ / 2025

Asentimiento informado del adolescente

Título del estudio:

Vivencia emocional de tres adolescentes de Girardota frente a la ausencia paterna.

Información para el adolescente:

Queremos invitarte a participar en una entrevista donde podrás contarnos tu experiencia sobre la ausencia de tu papá.

Recuerda:

- No tienes ninguna obligación de participar.
- Puedes retirarte en cualquier momento.
- Todo lo que digas será confidencial y respetado.

Declaración del adolescente:

Yo, _____, declaro que he comprendido lo que implica participar en esta investigación y acepto hacerlo de forma libre y voluntaria.

Firma del adolescente: _____

Fecha: ____ / ____ / 2025